COMEDIA FAMOSA.

LAS TRAVESURAS DE D. LUIS CUELLO.

SEGUNDA PARTE.

DE DON MARCELO DE AYALA Y GUZMAN.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Luis Cuello.	**	*Un Flamenco.*	**	*Leonor.*	**	*Dos Hombres.*
Fadrique de Portugal.	**	*D. Fernando.*	**	*Matilde.*	**	*Unos Gitanos.*
Don Gaspar de Haro.	**	*Garatusa.*	**	*Nise.*	**	*Un Ministro.*
El Conde de Villastor.	**	*Porcia.*	**	*Laura.*	**	*Soldados. Un Correo.*
Don Carlos.	**	*Margarita.*	**	*Un Alcayde.*	**	*Un Sota-Alcayde.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Luis Cuello, y Garatusa de Peregrinos, y Margarita.

Garat. DAte elemosynam pauperi,
Escolastico Toscano,
qui non habet rem, per Dominam
Mariam Reginam Martyrum.
Luis. A quien pides por la playa,
Garatusa? *Garat.* A aquessos Cancros.
osculabit pedes vestros,
duos alter Licenciatus:
si acudit deprecatoriam,
pues acudit que os te rogamus.
Luis. Calla, y camina.
Marg. Fortuna,
donde vàs? *Garat.* Camino, y callo:
mas como quieres que dexe,
en tono de lamentacio,
de decir, cecidit pietas
hodie sin el ergo tantum,
quantum voluit inquiriendo
al Peregrino ipso facto
sine remissione, & sine
dubio, & sine expectavero?
Luis. Vive Dios, que al mar te arroje.
Garat. Al mar? soy yo bacallao?
ò porque estoy à la extrema
me quieres vèr oleado?
yo me voy. *Marg.* Dexa locuras.
Garatusa, que embargado
del pesar està Don Luis.
Garat. Y quiere darme este pago?
Ha avido Amo en el mundo,
(si ha avido es aqui mi Amo)
que quiera que las fortunas
de Ero, las pague Leandro?
Señor Don Luis Cuello, ò
señor de todos los diablos,
tengo yo la culpa, que
Margarita tantos años,
lebrèl de su honor te siga,
tus embustes venteando?

Ni tampoco tengo yo
la culpa, que retocados
fueramos de los ladrones,
pues nos puſieron (quitando
haſta el color, pues del ſuſto
ſe vè que quedò robado)
de forma, que un ſanto Cura
nos hizo aqueſtos dos ſacos,
y à eſtos vinculos aſidos,
por no decir à eſtos baculos,
que es eſdrujulo, y no quiero
que me lo cenſure el Patio,
ò algun Ingenio olivete,
ò algun Poeta calvario,
deſde los Italos montes
à los montes Luſitanos
ayamos llegado, tengo:-

Luis. Ay Leonor! imaginario
idolo del alma! ay bello
hechizo, que ſoberano
imprimiſte en mi memoria
tan à mi coſta mi encanto!

Marg. Mi bien, mi ſeñor, mi dueño,
guſtos ſon eſtos trabajos,
contigo todas ſon dichas.

Luis. Avrà dolor mas tyrano
como aver de fingir uno
afectos? mi bien, ſon tantos
mis peſares, que no dexan
aun el breve alivio al labio,
para explicar, que por ti
ſiento mas, que por mi daño,
los acaſos de la ſuerte.

Garat. Si tu buſcas los acaſos,
què te quexas?

Luis. Como? *Garat.* Como
huyendo de unos, en brazos
dàs de otros, pues ſabiendo,
que eſtà todo aqueſte agrio
Reyno Luſitano ardiendo
en ſediciones, y vandos,
y que haſta las mugeres
andan en eſſos peñaſcos,
de los riſcos ſemi-hombres,
de las peñas ſemi-machos,
te vienes à Portugal.

Luis. Es bien hecho, que ſu agravio
ſatisfaga la venganza.

Garat. No lo vituperes tanto,
que lo miſmo hiciſte tu
con Margarita en ſu quarto,
quando el caſo del teſoro
de Brunelo, y Traquitano.

Marg. Pues que tan cerca el lugar
ſe deſcubre ya, al canſancio
demos treguas. *Luis.* Dices bien,
ſentèmonos aqui un rato: *Sientanſe.*
de què hablarèmos? *Garat.* De què?
de ti, pues no tienen tanto
de que hablar los Doce Pares,
Don Belianis, los encantos
del Cavallero del Febo,
Marſilio, Merlin, Tacaño,
como tienen de tu vida
la vida de tus milagros.

Luis. Ea, calla, que parece
que dormida ſe ha quedado
Margarita. *Garat.* Di que el Sol
ſe quedò parpadeando.

Luis. Que aviendo viſto à Leonor,
digas eſſo? *Garat.* Hombre del diablo,
la mejor es la preſente:
mas què và, ſi llega el caſo,
que haces con Leonor lo miſmo,
que con eſſotra. *Luis.* Villano,
què dices? pues ſi yo fuera
tan feliz, al puro rayo
del Sol, tan infame avia
de agraviar? *Garat.* Llegarà el caſo.

Luis. Margarita, mi bien, duermes?

Garat. No la vès que eſtà roncando?

Luis. Vèn acà, buena ocaſion
es eſta. *Garat.* Què intentas vario?

Luis. Seguir mi eſtrella. *Garat.* Y à pie,
que corre mas que un Gitano?

Luis. Donde corre? *Garat.* En el embuſte,
que tu empiezas, và acaballo.

Salen dos Hombres.

1. El trato eſtà hecho. 2. No puede
valer por aora el trato.

Luis. Amigos, què es la queſtion?

2. Es la queſtion, que eſte hidalgo
eſſos dos cavallos vende,
que tenia ya comprados,
por cinquenta y ſeis doblones,
que en eſte bolſillo traygo,

con

con condicion de que fuera
igual el rucio al caſtaño
en el correr ; he ſabido,
que no lo ſon, y diſtrato.
Luis. Mientras que mi hermana duerme,
los dos, ſi quereis, montados
en ellos los correrèmos:
què decìs? 1. Que yo me allano,
porque mi verdad ſe vea.
2. Y por ir aſſegurado,
yo tambien.
Garat. Vamos, què eſperas? *ap.*
Luis. Sin los doblones, què hago?
Los 2. A què eſperais? *Luis.* Lo que reſta
es el depoſito claro,
porque no aya litigio
ſobre el dinero. 2. Yo os hago
depoſitario, tomad. *Dale un bolſillo.*
Garat. Aqueſſo eſtaba eſperando.
Luis. Vamos à montarlos preſto.
Garat. Y en ſubiendo? *Luis.* No pararlos
haſta ir à Cordova, donde
de Leonor vive el milagro. *vanſe.*
Marg. Mi bien, ſeñor, no me dexes:
ay de mi! *Deſpierta.*
1. Ya vueſtro hermano
bolverà, mirad ſi corre
igual el rucio al caſtaño.
2. Bolved, Peregrinos, ya,
que mios ſon los cavallos.
Dent. Garat. Antes ſon de D. Luis Cuello:
vueſarcedes la mamaron.
Marg. Aguarda, ſeñor, mi bien,
Don Luis, no cruel, y falſo:-
Dent. Gar. Buſque uſted otro Eſtudiante,
y enjugue con èl el llanto,
y ſaque un bonete à otro,
que un clavo ſaca otro clavo.
2. Con mis cinquenta doblones
ſe vàn. 1. Y con mis cavallos:
quien ſon eſtos hombres? *Marg.* Nada
puede reſponder un marmol,
que con ſentidos mentidos
es piedra en lo imaginario,
que ciego eſtà, aunque con ojos,
que eſtà mudo, aunque con labios,
enſordecido el oìdo,
ſin reſpirar el olfato;
y para faltarle todo
ſe le anudan ya las manos,
eſtatua de ſu peſar,
è vulto de ſu quebranto,
pues à ſolo un ſentimiento
cinco ſentidos faltaron.
1. Pues mientras que los ſeguimos,
en eſſe laurèl, que el paſſo
cierra à eſſa ſenda, la atemos
con eſta banda, que es llano,
que ella nos dirà quien ſon,
ſi no parecen. *Atanla.*
Marg. Los lazos,
amigos, eſtàn de mas
à quien le anuda el letargo
de un mal. 2. Pues por S. Antonio,
que han de morir à mis manos. *vanſe.*
Marg. Al anſia de tanto ahogo
el letargo và animando,
deſentumeciendo el alma
de ſu miſmo ſobreſalto:
como la pena (ay de mi!)
ſerà en que anìma un letargo,
gima à los riſcos mi anſia,
que pueſto que ſe ha trocado
à la dureza de riſco
el corazon de un tyrano,
à las peñas dexarìa
de lo racional lo blando.

Sale de Vandoleros por un lado Porcia, Niſe, Laura, y Matilde, y por otro D. Fadrique, y Soldados.

Porc. Viva el agravio en todas immortal.
Fadr. Muera atrevido mi dolor cruel.
Porc. Guadiana tiña el barbaro matiz.
Fad. Corran torrentes de ſu ſangre infiel.
Porc. Y el Paìs Portuguès ſea à mi voz:-
Fadr. Y de mi lealtad ſea aqueſta vez:-
Porc. Acompañando mi dolor civil:-
Fadr. Auxiliando mi agravio con ſu fe:-
Porc. Un etna cada monte en Portugal.
Fadr. Un bolcàn cada tronco Portuguès:
mas detened el rayo al polvorin:-
Porc. Mas al ſeguro el pedernal bolved:-
Fadr. Que unida à un tronco una mortal Deidad:-
Porc. Que à un tronco atada una infeliz muger:-

Fadr. Dos veces peregrina es al dolor.
Porc. Peregrina al pesar dos veces es.
Quien atrevido:- *Fadr.* Quien:-
Marg. Ay infelìz!
quien sois vosotros, que al afan cruel,
quien sois, que enternecidos al dolor,
violento el curso, aqui parar quereis?
Porc. Quien desatando al tronco este cendal:-
Fadr. Quien batiendo del monte la altivèz:-
Porc. Alivios le previene à tu pesar.
Fadr. Venganzas solicìta à tu interès,
siguiendo à los traydores, que intentaron
de tu belleza ajar el rosicler. *vase.*
Marg. Disimular el ansia es fuerza aqui,
permiteme, señora, el suspender
à tu piedad de nuevo mi razon,
siendo una duda la que descortès,
sabiendo à quien le debe la piedad,
ignore à quien poderla agradecer.
Porc. Mientras Fadrique corre aora veloz
tras uno, y otro salteador infiel,
que eclipses le formaron à tu luz
en los alientos de su amanecer,
con lo que à todas iba aqui à decir,
à tu duda tambien responderè:
Portuguesas hermosuras,
que oy vuestro agravio os arroja
à ser del agua Sirenas,
à ser Circes de estas rocas,
pues en espumas, y riscos
os mira quien os assombra,
ya abanderizar los montes,
ya pyratear las ondas,
siendo en espumas, y riscos,
tale peñas, surque obas,
ò la planta que las huella,
ò el remo que las azota,
alli pasmo de las aguas,
y aqui assombro de las rocas;
año de quarenta, quando
la mayor parte de Europa
parece se conjurò
con ira, y saña furiosa,
lamentò tanta desgracia
la deidad de la discordia,
se tumultuò Portugal,
con el auxilio, y las Tropas
de Ingalaterra, formando
un mar de sangrientas olas,
en que una Dominacion
se inundò, y pareciò otra:
Por cuya funesta causa
la enfurecida Belona
tuvo bien en que ensayar
sus iras facinerosas,
sin reservar de sus rayos
vidas, haciendas, ni honras,
exceptuar el Alcazar,
ni privilegiar la choza,
bien como furia, que vive
à costa de quanto logra
matar: pues en quantos seres
la naturaleza forman,
tantas destrucciones hace,
quantas numèra victorias.
Dexo de contar los varios
sucessos, y las derrotas
que ha padecido, y padece
esta Raya; y voy aora
à que el Exercito à vista
està de Villaviciosa,
y el Caudillo poderoso
de las Tropas Españolas,
(Don Gaspar de Haro se llama)
y los Cabos que le adornan
lo mayor de toda España:
La Portuguesa Corona,
atenta en la prevencion,
por no decir solevada,
con los auxiliados, nombra
al Conde de Villaflor:
y aviendo entrado las Tropas
del Señor Phelipe Quarto
en Estremòz valerosas,
dexando cortado à Yelves,
à la estacion delicioſa
de una Alqueria me vine,
quando (la pena me ahoga)
entrò en mi casa (ay de mi!)
gallarda una de estas Tropas,
en que iba el de Villaflor,
Cabo de la gente toda;
y mientras que divertidos
en el saco de mis joyas
se saciaban los Soldados,
èl, ciego amante, con loca

fu-

furia pretendiò robar
Pàris, el honor à Troya:
Altiva ſu intento culpo,
villano mas ſe provoca:
hombre racional le buſco,
barbara fiera ſe enoja;
ſuſpiro, y no ſe enternece,
gimo, y ſu ira eſtà ſorda,
lloro, y duro no ſe ablanda,
ruego, y feròz ſe apaſsiona;
y en fin, de un lance à otro lance
llegando cerca à una rota
ventana, à quien un jardin
ciñò de frutos, y hojas,
ſin reparo como ciega,
ſin diſcurſo como loca,
arrojada, ſoy muger,
valiente, nacì con honra;
como el caſtòr, que guardando
la piel blanca à quien zozobra,
el montero que le ſigue,
ò el ſabueſſo que le acoſa
deſde la cumbre haſta el valle,
es Icaro de las rocas;
aſsi yo precipitada
me arrojè, midiendo pronta,
deſde el dintèl al jardin,
la dimenſion eſpacioſa:
Piſo flores, paſſo fuentes,
quadros mido, corto hojas,
ſalgo al monte, donde encuentro,
del miſmo motin quexoſas,
gemidas voces de bellas
vagas Portugueſas Tropas,
que de mi ardor conducidas,
y animadas de mis obras,
dandonos las cercanìas
amparo à tanta zozobra,
una ſemana trabajan,
y el corto util de ſu obra,
ſin dar al ſuſtento mas,
que yervas, y pan, ahorran,
comprando polvora, y balas,
cazadoras de las rocas:
Peleemos por la Patria,
buelva el Reyno à la Corona
de Eſpaña, y los que rebeldes
de la coyunda glorioſa,
ſacudir el yugo intentan,
por Dueño ſuyo conozcan
à ſu Rey, y el pedernal
del polvorin con la ſombra,
ſe ateze volando en rayos
la materia ſalitroſa:
Nueſtra muſica ſea el bronce,
la caxa nueſtra tiorba,
nueſtro adorno la vengala,
nueſtro tocador las rocas,
nueſtro color roxa ſangre,
ſus deſpojos nueſtras joyas,
ſus miedos nueſtros afeytes,
ſus quexas nueſtras liſonjas,
cambiando entre tanta ira,
trocando en tanta zozobra,
la ballena por el peto,
por deſaliño la gola,
por la pica el abanico,
el polevì por la bota,
el eſcudo por el manto,
la marta por la piſtola,
por guante la eſpada, y por
el rizo la borgoñota,
adonde vean los ſiglos,
donde pauten las hiſtorias
la ſatisfaccion mas noble,
la venganza mas heroyca,
que de ſu honor ofendido,
y en defenſa de ſu honra,
iluſtremente tomaron
las Portugueſas Belonas.

Niſe. No quede hombre vivo oy.
Todas. Viva Porcia. *Niſe.* Viva Porcia,
y viva la libertad, *Muſica.*
que es ſuprema defenſora.
Porc. Pues para nueſtro govierno
elegid una entre todas,
que os govierne, y os defienda
por nueſtro Rey. *Todas.* A ti ſola,
en nombre del Rey de Eſpaña,
te juramos defenſora
de eſta Provincia. *Porc.* Y hareis
con leales ceremonias,
juramento à Dios, y el mundo,
de que fiel Villavicioſa
darà obediencia à ſu Rey?
Todas. Juramento hacemos todas

de

de morir en ſu defenſa.
Marg. De quien cuentan las Hiſtorias
tal lealtad, ni tal valor!
Porc. Repetid conmigo todas,
Deidades de la eſpuma:
Muſic. Deidades de la eſpuma.
Porc. Ninfas Semi-Dioſas.
Muſic. Ninfas Semi-Dioſas.
Porc. Vivan glorioſas:
Muſic. Vivan glorioſas:-
Porc. Las luces del Quarto Planeta de Europa.
Muſ. Las luces del Quarto Planeta de Europa.
Porc. Y el Guadiano rio, que alhaga, y azota:-
Muſ. Y el Guadiano rio, que alhaga, y azota:-
Porc. Poſtre, conſagre, rinda Coronas.
Muſic. Poſtre, conſagre, rinda Coronas.
Porc. Nayade perlas, Zefalo plumas.
Muſic. Nayade perlas, Zefalo plumas.
Porc. Jupiter rayos, y Zefiro aromas.
Muſic. Jupiter rayos, y Zefiro aromas.
Porc. Pues ya aveis ſabido quien
os ampara aqui, ſeñora,
venid, donde me repita
vueſtro acaſo la memoria; *Caxa, y clarin.*
pero què caxas el monte
de nuevo aſuſtando aſſombran,
quando por eſtotra parte
el clarin al ayre azota?
Marg. Todo es ſuſtos, todo es anſias.
Dent. Villaſ. Aunque la enemiga Tropa,
Luſitanos, os ataque,
à embarazarles las obras
ſalid, que mi brazo os rige.
Dent. D. Gaſp. Eſpañoles, pues ſe logra
poner el Campo à la viſta
de las enemigas Tropas,
tomad la orilla del rio.
Dent. Villaſ. Pues la arrogancia Eſpañola
hallar vado ſolicita,
la artillerìa ſe ponga
al opoſito del vado.
Porc. Fadrique.
Sale Fadriq. Divina Porcia,
corrì el monte en ſeguimiento
de los rebeldes, y anſioſa
no pudo mi ira alcanzarlos,
quando de Vanderas roxas
la Armada de Eſpaña veo,
que marcha à la orilla undoſa
del rio, para paſſarle,
y de eſſotra parte toma
la orilla de Guadiana
Don Sancho Manuel, con loca
temeridad: Amor quiera,
que la Eſpañola Corona
logre de nueſtra eſperanza
la deſeada victoria.
Porc. Tuya ſerè, ſi conſigo,
que amor, y rencor me pongan
en tus brazos con alhagos,
ſi gano à Villavicioſa.
Fadr. Sola eſſa fortuna eſpero.
Porc. Azia mi Quinta, Eſpañola,
venid conmigo. *Marg.* Tus paſſos
ſean norte à mis congojas.
Porc. Y en tanto que las fatigas
Militares ſe equivocan
univocas al concepto,
alterneſe harmonioſa
la muſica, haciendo ſalva
à los montes, y à las ondas.
Ella, y Muſ. Deidades de la eſpuma,
Ninfas Semi-Dioſas,
vivan glorioſas
las luces del Quarto Planeta de Europa. *Vanſe.* (ra.
Dent. unos. Arma, arma. *Otros.* Guerra, guer-
Porc. Fadrique, vèn. *Fadr.* Vamos, Porcia,
Vanſe, y ſalen D. Luis, y Garatuſa.
Luis. Que eſto ordene la fortuna!
Garat. Dexate de eſſas quimeras,
que no es Obiſpo la ſuerte
para ordenar; tus idèas,
tus embuſtes, tus patrañas
te han pueſto de eſta manera:
Vèn acà, hombre del diablo,
quien te puſo en la cabeza
venir à Cordova, di,
para que aſsi te prendiera
el ſeñor Corregidor?
Luis. No sè, mas si sè; mi Eſtrella,
ò Leonor, que todo es uno:
Ya ſabes, que la primera
jornada, que de Granada
ſalì para Roma, en eſta
Ciudad me quedè unos dias.

Garat.

Garat. Valiendote la recepta
de Capitan de Cavallos.
Luis. Que en un paſſeo vì à eſſa
hermoſura, deſcuidada
de ſu donayre, compueſta
ſin prevencion, que no huvo
meneſter naturaleza
en las mugeres mas arte,
que el ſer mugeres, pues ellas
por sì ſolo, ſin aquel
afectado adorno, elevan
à ſu adoracion las almas,
como centro de ſu idèa.
Garat. Diferencienſe las modas,
que la gran naturaleza
es hermoſa, porque viſte
con union ſus diferencias,
que eſta es la verdad.
Luis. La hermoſura,
quando veſtida la veas
de artificios, no es hermoſa.
Garat. Pues què es?
Luis. Aunque compueſta,
belleza deſaſſeada.
Garat. Dexemos eſſa quimera,
que eſto no tiene que vèr
con Leonor. *Luis.* Digo que el verla,
y amarla, fue todo à un tiempo,
que no diò lugar la fuerza
del harpòn à mas diſcurſo,
entre mirar ſin idèa,
y entre herir ſin prevencion,
à mas, que abrigar la flecha,
que paſsò noticia al alma,
corriò al deſvelo advertencia,
creciò yelo en el ſentido,
y viviò en el pecho etna:
Supo nueſtro amor ſu hermano,
y antes de gozar la bella
luz, que rondè maripoſa
amante, de tanta eſfera,
de Cordova me auſentè;
fui à Napoles, donde en ella
motivo fui de prender
à Mazanelo, cabeza
del motin, y à Margarita
dexando, tomè la buelta
haſta eſta Ciudad, adonde:-
Garat. Entrando con diez litèras,
veinte coches de camino,
ſeis de rua, dos docenas
de azèmilas, con las Armas
de los Colonas en ellas,
ſeis Mayordomos, cien Pages,
Gentiles-hombres quarenta,
cien Cocheros, mil Lacayos,
treinta Enanos, y diez Dueñas,
y confirmandote el nombre
con el nombre de Don Ceſar
Colona, y Extraordinario
de la Ceſarea Grandeza
de Philipo Quarto al Papa,
te hallaſte, y me hallè à la buelta
de aqueſta Ciudad, deſpues
de engañar tu ligereza
à los del trato, y dexar
à Margarita en la ſelva.
Luis. Puſome el Corregidor
caſa, y Leonor:- *Garat.* Eſpera
eſta noche, que la ſaques
de la ſuya. *Luis.* Y que mi eſtrella
adverſa en eſta ocaſion:-
Garat. Ha deſcubierto la tela,
y que te-la eſtàn urdiendo
por embuſtero ad perpetuam
rei memoriam, porque ſupo
el Corregidor tu arenga,
y le aconſejò ſu tia
el que ponga en cas de abuela
à los Negros, y à los Pages,
los Enanos, y las Dueñas,
y à ti, por ſer Don Luis Cuello,
hombre que en una carrera
de fantasìas, y embuſtes,
corre, pàra, y galopèa:
De què ſuerte, ò con què induſtria,
engaño, modo, ò manera,
nos hemos de librar, preſos,
y eſtraños en tierra agena?
Tu à las Galeras del Papa
iràs, y yo à las Galeras
del Rey, à hacer quanto un pito
nos mandare en ſus faenas.
Luis. Calla, que la buelta preſto,
ſi no me engaña la idèa,
tomarèmos de Sevilla.

Garat.

Garat. Para tomar eſta buelta:-
Luis. Ya ſabes que el dia miſmo
que nos prendieron en eſta
Ciudad, profeſsò un hermano
del Alcayde, y que ſe quedan
el Maeſtro de Novicios,
y èl en la carcel. *Garat.* La regla
les dà aqueſſa libertad
por la priſion que les queda.
Luis. Tambien ſabes, que ſe quitan
los habitos, y los cuelgan
do eſſa ventana. *Garat.* El calor
motiva eſſa diligencia.
Luis. Que en caſa del Capellan
del Obiſpo nos eſperan
dos yeguas como dos aves.
Garat. Si, porqué tu diſte cuenta
oy de todo al Arzobiſpo,
y mientras las diligencias
ſe hacen, al Capellan
aviſaſte te tuviera
en que irte, y èl lo ha hecho,
previniendote eſſas yeguas;
y valiendote de algunos
doblones, que de entretela
ſirven al jubon que traes,
ſe ha diſpueſto una receta
en vino confeccionado,
que al inſtante que ſe beba
provocarà à ſueño : gracias
à tu viva diligencia.
Luis. Tambien ſabes, que tres noches
que ha que eſtoy preſo, ſe queda
conmigo à cenar:-
Garat. El dicho Alcayde:
donde vàn eſſas
prevenciones à parar?
Luis. A que tu, y yo:- mas èl llega,
diſsimula.
Sale el Alcayde con una llave en la cinta.
Alcayd. Pues ya es hora
de que prevenga la cena
à eſte Cavallero preſo,
entro à verle, porque ordena,
mientras el Corregidor
le eſtà ajuſtando las cuentas,
que con èl tenga cuidado:
buenas noches uſted tenga;
no ay que preguntar à un preſo
ſi và bien, que es friolera.
Luis. Bien preſto le ha de peſar
tratarme de eſta manera
al Juez. *Garat.* Eſſo la Poſta
lo dirà, que corre aprieſſa;
y en ſabiendoſe en Madrid,
que tiene preſo à Don Ceſar
Colona, y en una carcel,
verà lo que el Ceſar peſa.
Alcayd. Yo me holgarè, porque eſtoy
deudor à vueſtras finezas.
Luis. Si os parece, cenarèmos.
Alcayd. Cenemos. *Luis.* Venga la meſa:
Saca la meſa, y en ella vianda, jarro, y vaſos.
Ha fortuna!
Garat. Aqui eſtà. *Alcayd.* Què es
lo que os aflige, y deſvela?
que yo quiſiera aliviaros.
Luis. Nada, amigo; quien dixera
el que un ſobrino del Papa
aora en Cordova eſtuviera
preſo en la carcel! *Garat.* Jeſus!
yo eſtoy con la boca abierta.
Alcayd. Muy ſalado eſtà el tocino,
no es verdad? *Luis.* Eſſo ſe templa
con la bebida. *Alcayd.* Bebamos:
no eſtà mala la conſerva.
Luis. Eſſe Page la aprendiò
en Roma; què tal? *Alcayd.* Es regia.
Garat. Del Botillero mayor
del Papa mi ſeñor, eſſa
miſtelilla aprendì allà.
Luis. A la ſalud de la Regia
Mageſtad del Gran Philipo.
Alcayd. Hago la razon. *Garat.* Aprieſſa
no podràs hacer ninguna.
Aqui eſtà el fin de la cena,
los palillos. *Luis.* Bien eſtà;
ea, levanta la meſa:
ha mucho que ſois Alcayde?
Alcayd. No ſeñor.
Luis. Sois de eſta tierra?
Alcayd. Soy de Ezija. *Luis.* Cordova es
iluſtre Ciudad. *Alcayd.* Excelſa.
Garat. Vive Dios, que no obra el vino,
y la hora eſtremada era,
porque el Sota-Alcayde eſtà

en la requisa, y la puerta.
Alcayd. La boca se me abre, y
la cabeza no està buena:
què serà esto?
Luis. En quanto he andado
no he visto Ciudad mas bella,
ni Napoles, ni Parìs,
ni Lisboa, ni Florencia,
perdone Roma, què es Roma?
la Italia. *Garat.* Obrò la receta,
durmiòse; veamos donde
aquesta prevencion llega.
Luis. Hasta quitarle no mas
aquesta llave maestra, *Quitasela.*
que en la cinta trae. *Garat.* Y aora?
Luis. Los habitos, y à la puerta,
porque si alguno nos vè,
ò bien nos dude, ò nos crea
el Coristà, y el Maestro.
Garat. Muy bueno el Alcayde queda.
Vanse, y sale el Sota-Alcayde.
Sot.Alc. Ya es hora de la requisa,
registro todas las puertas,
no se diga, que por mi
descuido, ò poca advertencia
sucede algo, y el Alcayde
me eche la culpa: una pierna (*tropieza.*
me he lastimado: què miro!
tendido con esta flema
el Alcayde? el quarto solo,
y aquella ventana abierta?
los dos presos de aqui faltan:
señor Alcayde. *Alc.* Quien llega
à despertarme? *Despierta.*
Sot.Alc. Yo soy. *Alc.* Y què quereis?
Sot.Alc. Essa es buena;
y los presos de este quarto?
Alc. Los presos? pese à mi estrella,
que me han burlado.
Sot.Alc. Pues como?
Alc. Porque la llave maestra
me han quitado.
Sot.Alc. Como ha sido?
Alc. Hagamos la diligencia,
que yo os lo dirè; ha bellaco,
esta la mistela era? *vanse.*
Salen Don Luis, y Garatusa de Frayles.
Luis. Dexa los habitos, que
previno audàz mi cautela
para escaparnos mejor.
Garat. Dexo; y à què dàs la buelta
desde el Campo à la Ciudad,
dexando las pobres yeguas
papando ayre, y à riesgo?
Luis. Nadie logra, que no arriesga.
Garat. Aqui tu espada, y la mia,
que en los habitos embueltas
venìan, y los sombreros
estàn, dime lo que intentas.
Luis. Pues Leonor no avrà sabido
mi prision, pues ella mesma
me escriviò, que no passasse
por su calle:- *Garat.* Aquessa letra
à Zayde escriviò su Mora.
Luis. Y que advertido estuviera
prevenido, para que
la noche del dia treinta
de Junio, que era la noche
en que hacìa la Nobleza
una mascara, y su hermano,
mozo en fin, salìa en ella,
la sacasse de su casa,
y à media noche à la puerta
del jardin diesse dos golpes,
que essa serìa la seña;
pretendo no despreciar
esta ocasion. *Garat.* Esso intentas?
Luis. Algo se ha de aventurar
à la suerte; esta es la puerta
del jardin. *Garat.* Lleve el demonio
quien tal llevare. *Luis.* Haz la seña.
Garat. Ya la hago, y à la pregunta
del golpe, diò la respuesta
su cuidado. *Sale Leonor à la puerta.*
Leon. Es Garatusa? *Garat.* Garatusa es.
Leon. Y Don Cesar?
Luis. En hora buena mi amor
llegue à lograr:- *Garat.* Norabuenas
dexemos, y vamos ya.
Leon. Mi bien, à mucho se arriesga
por ti mi amor en seguirte,
no faltes à tanta deuda.
Garat. Vamos presto à los cavallos,
hombre del diablo, à què esperas?
Luis. Tuyo he de ser. *Leon.* Esso solo
puede assegurar mis penas.

Luis. La familia và delante?
Garat. Si señor, mas de dos leguas.
Luis. Pues vamos.
Garat. Vamos, que el diablo
es solo quien te aconseja. *vanse.*
Salen Don Gaspar de Haro, Fadrique, y Soldados al son de caxa, y clarin.
Gasp. Dadme los brazos, Portuguès valiente.
Fadr. Gran General de Espaňa, aunque no
ay puente,
fabriquela el valor; esguaze el rio
en su ràpido curso el centro frio:
permite en esta parte,
que à escandalos de Venus, y de Marte,
se toque al arma, pues que la Amazona
Porcia leal, embidia de Belona,
en la opuesta ribera,
esquadronada, y auxiliar, espera
tu intento, y à porfia
de esse valle la gran Castellanìa
seguirà tus pendones,
colerica de tantas invasiones
como el contrario ha hecho,
cruel satisfaciendo su despecho,
con valor sin segundo,
à Dios, al Rey, à Portugal, y al Mundo.
Gasp. Valiente Portuguès, buelve à mis brazos
à ser de la lealtad estrechos lazos.
Fadr. Fadrique Portugal, en tu presencia
trono forma del pie de Vuecelencia.
Gasp. Pues valiente Fadrique,
el orden del esguazo se publique.
Fadr. Aquel esquivo verde
ramo del Sol, donde su fuerza pierde,
que en ardientes desmayos,
defendiendo las luces, vence rayos,
ciña tu augusta frente,
que yo segunda vez à essa corriente
nautico Faetonte,
si no marino Icaro del monte,
haciendo en tu servicio
proa la frente, si timòn el juicio,
el cuerpo buque, anclas los estremos,
los labios velas, y las manos remos,
de la noche en la calma
baxèl vivo serè, que flete el alma.
Gasp. Antes que assi te empeñes,
serà bien que esse vado nos enseñes,
pues como natural, mejor lo sabes.
Fadr. Si harè, señor, y de las vivas naves,
quando quieràn el rio entrar surcando (do,
irè delante barloventeando
racional Capitana, el rumbo incierto,
à la opuesta ribera, que es el puerto.
Gasp. Accion noble, y gallarda!
à sangre, y fuego he de hacer que arda
todo el valle, y el monte,
antes que se obscurezca Faetonte;
y si el de Villaflor ayrado espera
à defenderme el passo en la ribera,
segura ya la espalda,
teñirè de rubies la esmeralda,
y el Pais Portuguès quemarè ciego,
publicando la guerra à sangre, y fuego.
Vanse, y salen D. Luis, Garatusa, y Doña Leonor de hombre, Don Carlos, y Don Fernando de Capitanes.
Carl. Estimo como es razon
el puesto de Capitan.
Fern. Mis atenciones estàn
obligadas. *Luis.* Estas son
las Patentes que me embia
su Magestad, que Dios guarde;
tomad, pues, que yo hago alarde
del logro. *Carl.* Vueseñoria
de nuevo las frentes sella.
Leon. Que esta orden, que no dudo
le alcanzasse? *Garat.* Y que no pudo,
como vès, librarse della.
Luis. Mil hombres aqui en Sevilla
tengo orden de levantar.
Garat. Muchos mas se han de acostar.
Luis. Sienta el ardor la cuchilla
del Sevillano valiente:
ha señores Capitanes.
Los 2. Què mandais?
Garat. Hechos bausanes *ap.*
los tiene à todos.
Luis. Què gente se ha reclutado?
Carl. Avrà (y dello no te assombres)
hasta unos quinientos hombres,
que como la paga està
tan puntual: *Luis.* Siempre fundo
en las pagas el cuidado.
Carl. El Enrique es gran Soldado.
Fern. El Guzmàn es sin segundo.

Luis.

Luis. Cavalleros, en los dos
fundo de tan arduo empeño
el dichoso desempeño.
Los dos. Quedad con Dios. *vanse.*
Luis. Id con Dios,
Leonor: Hermosa beldad,
à seguirme estàs dispuesta?
Leon. Por ti, à todo estoy expuesta.
Luis. Pagasme la voluntad.
Leon. Quien tan fino amor te tiene,
que su casa atropellò
Cesar, ya no reparò
imposibles. *Garat.* Gente viene.
Luis. En este portal podemos
ocultarnos mientras passa
de largo esta gente. *Garat.* Casa
ay? pues embuste tenemos. *Retiranse.*
Salen un Flamenco, y un Hombre.
Homb. Señor Nasau, tomad
vuestro vale, aqueste es.
Flam. Puntual sois, y cortès,
mi firma con èl rasgad.
Al paño Don Luis.
Luis. Pregunta à esse hombre, quien
es el del vale. *Homb.* Rasgado
està ya, y assegurado.
Flam. Asi corre el trato. *vase.*
Homb. Bien:
quedad con Dios. *Garat.* Qual podenco
llego à oler; direisque aqui
quien es esse hidalgo? *Homb.* Si,
Juan de Nasau el Flamenco:
su caudal es superior.
Garat. Tiene escritorio? *Homb.* En la calle
de Genova. *Garat.* Decid.
Homb. Talle
teneis de preguntador. *vase.*
Garat. Quiero saber para hablar,
inquirir para aprender,
preguntar para saber,
y saber para contar.
Luis. Recoge aquellos pedazos.
Garat. Pues què con ellos se amassa?
Luis. Luego te lo dirè en casa:
buelva Leonor en tus brazos
à tener sèr; mas tu hermano:-
Leon. Què dices? *Luis.* Que yo le vì.
Leon. Què desdichada nacì!
Luis. O fortuna, què tyrano
ha sido siempre tu imperio!
Leon. Don Cesar, què hemos de hacer?
Garat. Echar los tres à correr.
Luis. Aqui en este beaterio
puedes entrarte, Leonor,
pues la suerte nos concierta,
que estè abierto. *Garat.* Y à la puerta
una Beata mayor.
Luis. Esperame aqui. *Leon.* Si harè;
sea mi asylo este sagrado. *vase.*
Luis. Dame aquel papel rasgado.
Garat. Vesle aqui; mas para què
un papel rasgado escarbas?
Luis. Que has de ser preguntador! *vase.*
Garat. Lo mismo, y con su tenor,
me dixo el otro en mis barbas.
Mal aya el punto por quien
todo vive, y muere todo,
pues sin èl, de ningun modo
nada nos parece bien:
Todo quanto el gran conjunto
del Orbe mantiene el centro,
se govierna por adentro
solamente con el punto:
A un punto llega la pena,
à otro punto la alegria,
en el punto se confia,
sin punto el canto disuena:
Para que dulceè el clarete,
el punto se le apercibe,
punto le serà el que vive,
y punto el que se entremete:
Poneše punto à la guerra,
punto tiene el arcabuz,
con punto el sol, y la luz
se mide, y tambien la tierra,
el aire, el cristal, el norte,
el viento, el fuego entre asquas,
entran con punto las Pasquas,
y el punto ostenta la Corte:
Punto el Cielo, y el Lucero
tiene, punto el Astrolabio,
con punto se cierra el labio,
punto ostenta el Cavallero,
y hasta una chirimia
tiene punto en lo que junto,
y solo una cosa punto

no tiene, que es la porfia:
De eſta mi Amo eſtà tocado,
majadero, con quien lucho,
que no ſe diſtinguen mucho
majadero, y porfiado;
y aunque à ocultarſe aqui aſpire
en unos, y otros ajuſtes,
con que logra ſus embuſtes,
me temo que el diablo tire
la manta del palafrèn,
adonde, ſegun entablo,
à èl ſe lo lleve el diablo,
y el demonio à mi tambien:
Valgame Dios! en mì lidio,
al verte, otro embuſte ay mas;
imitar quieres, di, las
transformaciones de Ovidio?

Luis. Gracias à Dios, que he logrado
ſalir oy tan facilmente
de Leonor; què impertinente
eſtaba! *Garat.* La has engañado?

Luis. No, mas queda aſſegurada.

Garat. De tu amor no lo creyera.

Luis. Pues què querias que hiciera,
con una muger lograda?

Garat. Luego fingido fue el cuento
del hermano por dexarla?

Luis. Si, pues pude aſſegurarla
mejor aſsi en un Convento.

Garat. Advierte, que algun deſmàn
no venga. *Luis.* Ceſar Colona
para ella, ſi lo pregona,
ſoy, y Enrique Guzmàn
para la guerra, y mi amparo
de eſto fio, que mi mañа,
en nombre del Rey de Eſpaña,
le tiene eſcrito al de Haro.

Garat. Dexo que mudes ſemblantes
para hacer à todos menguas,
dexo que ſepas las lenguas
de Naciones Comerciantes;
dexo que hables en Polaco,
en Arabe, en Alemàn,
en Flamenco, en Catalän,
en Portuguès, en Coſaco;
dexo tambien, que executa
tu pulſo qualquiera letra,
que ninguno la penetra,
y que una, y otra conduta
hagas, y qualquier deſpacho,
que à tu pluma es hacedero;
pero donde eſtà el dinero?

Luis. Ya lo tengo. *Garat.* Eſtàs borracho?
pues quanto por las ginetas
los pobrecillos han dado,
en las pagas has gaſtado,
y mucho mas ſi me aprietas.

Luis. Vèn conmigo.

Garat. Aqueſte es vicio:
donde guian tus acciones?

Luis. A que traygas mil doblones.

Garat. El me hará perder el juicio.

Luis. De Genova eſta es la calle,
y el Flamenco ha de vivir
aqui. *Gar.* Ya la empieza à urdir:
mira, ſeñor:- *Luis.* Tu voz calle:
Fortuna, ſi no parais,
oy mi dicha ſe concierta.

Garat. El Flamenco eſtà à la puerta.

Sale el Flamenco, y ſe deſcubre una tienda.

Flam. Cavallero, què mandais?

Luis. El Comendador Don Lope
Alfonſo Gutierre Laſſo
ſoy, que à Sevilla de paſſo:-

Garat. Mas que ſe ha embarcado en Jope
por ſeguir el conſonante?

Luis. Su grandeza quiſe vèr
en el interin que à ſer
dulce eſpoſo, fino amante
llego à Madrid, de la bella
Matilde, hija del Conde
de Pozuelos:- *Garat.* Bien eſconde
ſu Eſtado. *Luis.* Divina Eſtrella:
y quiſiera de Sevilla
llevar joyas, y veſtidos.

Garat. Que eſto ſufran mis oìdos!

Flam. Vereis una maravilla
de china, que ha de ſer medra
en ſerviros. *Garat.* Mal de orina
à la pieza de la china
le ha de dar con eſta piedra.

Flam. Ved el murice conſtante (*deſcubre unos raſos.*
de Tyro; mirad ſi yerro:
què flor! *Garat.* Serà la del berro,
antes que paſſe un inſtante.

Luis. Aqueſtas cartas que truxe

con-

conmigo, meter intento
en esta pieza. *Flam.* El asiento
mirad de este maridage.
Garat. Ay pobrete, que te ensartas.
Luis. Dexad, que mire à deseo
esotra pieza ; què veo!
en las ropas teneis cartas?
Flam. Cartas yo? de donde, ò como?
Luis. Flamenco tu, y levantado
el Pais? me dàn cuidado.
Garat. Con su firma le dà el como.
Luis. A Juan de Nasau dice
aquesta, y esta tambien:
rompo la nema. *Flam.* A mi quien
puede:- yo nacì infelice.
Garat. Serà algun trato del cange.
Flam. Escrivirme? *Garat.* No te estès.
Luis. No lo sabes? *Flam.* No.
Luis. Pues es
del gran Principe de Orange.
Flam. De quien? yo no estoy en mi.
Luis. De el de Orange?
Flam. Ha pena esquiva!
que el de Orange à mi me escriva!
Luis. Escucha, que dice assi:
Lee. *Sabiendo los Suecos, y demàs confederados, que el Señor Cardenal Infante abrevia sus marchas para Flandes, y assimismo el Rey de Ungrìa, sabiendo le aviamos tomado los passos, acometiò à Bymar Gustabo-horren ; y aunque tomaron à Norlingen, nos quedò el consuelo de aver hecho el Olandès liga con el Pais , y con su favor queda nuestra Armada con treinta Navìos en los Mares de Olanda. Doy à vuestra lealtad cuenta por extenso, para que los socorros no se dilaten à los Vassallos del Principado , de que aveis sido arca con tanta lealtad, y remitireis essa letra de dos mil doblones à favor de Elias Espurg, por aver muerto el Conde de Agranat, à quien venìa. sobre Terlimon. Abril 12. de 44.*

El Principe de Orange.

Flam. Yo letra? *Luis.* Ella se confirma.
Flam. Los socorros que he embiado *ap.*
han sido en oro. *Garat.* Turbado
està. *Luis.* Mirad vuestra firma.
Flam. Ella es, ò yo estoy ciego.
Garat. Vive Dios, que la sacò
de los pedazos que viò.
Luis. Assi dice estotro pliego:
Lee. *Aunque con su Exercito se ha puesto el Señor Cardenal Infante sobre el Dique de Calès, y el Principe Thomàs sobre San Omer, defiendense los del Pais con mucha lealtad , y para su conservacion remita V.m. à su Alteza los dos mil doblones de la letra que avrà recibido, que es quanto se ofrece. Abril 12. de 44.*

El General Monss. de Brisach.

Gran traycion! rigor profundo!
Flam. Yo, si, quando, pude en fe:-
mortal estoy! *Luis.* Yo darè
cuenta al Consejo, y al mundo.
Flam. De tu prudencia se fia
mi honra ; mi hacienda es tuya.
Garat. No queremos cosa suya;
baylando estoy de alegria.
Flam. A tus pies. *Luis.* No sè què esperas
en tal lance ; de tu mal
me pesa (èl està mortal)
pero si tu leal fueras,
(pues vès que es la deuda inmensa,
y en hombres de mi opinion
no se vende una traycion,
pues no ay en la recompensa
caudal à tales acciones)
supuesto que aqui previenes
dos mil doblones que tienes,
dame solo mil doblones,
Flam. Vèn, señor, los llevaràs,
y sea el trato llave doble,
en fe que en tu pecho noble
el secreto guardaràs.
Luis. Tu duda mi voz ataje.
Garat. El està en terrible aprieto.
Luis. Que de guardar el secreto
te hago aqui pleyto omenage.

Vase el Flamenco.

Garat. Tu embuste en todos es ley,
tus idèas no prevengo.
Luis. Pues al de Haro le tengo,
contrahaciendole del Rey
la firma, escrito:- *Garat.* Comercio
con el demonio puntual
tendràs. *Luis.* Hasta Portugal

no

no he de parar con mi Tercio,
donde juzgo que ya tarda
à dar con inmortal gloria
al Rey una gran victoria:
vamos, que el Flamenco aguarda.
Garat. Vamos: O embuste el mas bello
de los embustes! mirones,
aprended, que con doblones
serà Visir Don Luis Cuello.

JORNADA SEGUNDA.

Salon Porcia, Margarita, Nise, y Damas con luces.

Porc. No estès triste, Margarita.
Marg. Què mal que Porcia conoce
de què nace mi tristeza!
Porc. Buelve à aliviar mis pasiones
con las tuyas, que los males
divertidos, son menores.
Marg. De una ira son mis penas.
Porc. De un amor son mis temores.
Marg. Ausente mi mal:- *Porc.* Ausente
mi bien:- *Marg.* Sin saber adonde:-
Porc. Sabiendolo yo:-
Marg. Me dexa. *Porc.* Se parte.
Marg. Y venciendo indocil:-
Porc. El etna de mis suspiros:-
Marg. El golfo de mis pasiones:-
Porc. Sus finezas.- *Marg.* Mis agravios:-
Porc. Grava el agua.
Marg. Escrive el monte.
Porc. En esta peña, que à un tiempo
es cimiento de la torre
de la Quinta, siendo freno
de tanta margen de flores,
sentèmonos mientras llega
Fadrique de esse disforme
laberinto undoso, de
quien serán hilo las voces,
boreales centinelas,
para ser bocales nortes;
y el afecto en su dicha,
y en su mal la cautela,
descanse, no duerma,
en fe de que el amor es atalaya,
en fe de que el agravio es centinela.
Canta Laura. Ha de la atalaya.
Canta Nise. De la centinela.
Laur. A la vela. *Nis.* A la vela.
Laur. Y descansen solo:-
Nise. Y solo no duerman:-
Laur. Finezas, agravios.
Nise. Favores, ofensas.
Laur. Amor, al descanso.
Nise. Agravio, à la vela.
Marg. Durmiòse Porcia: Ay del ansia,
que en desvelos, y temores,
cambiando luces à sombras,
hace dias de las noches!
La luz apagò aora el ayre,
no quiero inquietar con voces
su quietud: Donde, Celestes
Astros, que alumbrais el Orbe,
estarà el Ulysses falso,
aleve, cruel? adonde
el traydor de Don Luis Cuello,
que assi mi sangre oy expone
al desayre de ofendida
con el desdoro de torpe,
estarà, Cielos? *Sale el Conde de Villaflor.*
Cond. Fortuna,
con el silencio se logre
la prision de Porcia, que es
entre plumas, y entre flores,
dando muerte en lo que alhaga,
Sirena, y Aspid. *Marg.* Adonde
el atrevido cruel
estarà, que ciego, y torpe,
el Templo casto del alma
abrasò con sus rigores?
Cond. Aviendo sabido antes
seña, contraseña, y nombre,
que como en parcialidades,
ya unidos, ya disconformes,
los Portugueses se mudan,
no fue dificil el monte
passar, llegando à la Quinta,
esfera de Porcia, donde
fingiendome ser Fadrique
de Portugal, falso, y doble
Portuguès, que à pesar mio
la sirve, y adora, al monte
la sacarán mis cautelas,
donde à pesar de sus soles,
hidropico de sus luces,

sa-

facie con rayos ardores:
Que si desde el tercer Cielo
es Astro de las trayciones
Mercurio, este mismo sea
el que à mi favor convoque
terrestres influxos contra
celestes executiones.
Marg. Sin mi, y conmigo, la pena
suspendida en el informe,
tal vez me muda en cadaver,
y tal me anima las voces,
que en el theatro del alma,
en que representa immoble
tragica historia el sentido,
corre el dolor mutaciones.
Cond. Que àzia aqui quiso quedarse
sola, me dixo (temores,
què os asustais?) una de essas
que cantan; nada se oye.
Marg. Mas discursiva mi pena,
intenta, para que logre
descubrir à este tyrano,
declararle mis pasiones
à Fadrique, que es valiente,
discreto, sagàz, y noble;
mas no quisiera que Porcia
sospechàra.
Dent. Fadr. Aunque veloces
las sombras, borrando el dia,
atezen mas à la noche,
he de llegar à la Quinta.
Cond. En el Campo se oyen voces.
Porc. Fadrique, mi bien:- sin luz
me han dexado aqui. *Despierta.*
Cond. La noche
es tan obscura, que apenas
siente el tacto donde pone
la planta.
Marg. Es Fadrique? *Cond.* Si,
no se asuste, no se assombre
tu beldad. *Porc.* Fadrique, Cielos,
se quedò oculto en el monte,
y ciego no passò al Campo
del Rey; oygamos, temores.
Marg. Sabes ya quien soy?
Cond. Quien eres
sè, aunque perdido te ignore.
Marg. Si me fiarè de Fadrique?
yo me resuelvo, que es noble:
pero no sea que despierte
Porcia; mas Fadrique oye.
Porc. Ha cruel, tyrana, amiga!
Sale Fadr. Venciò la sombra à la noche:
y aviendo passado el rio,
siguiendo como à mi norte
estrella bocal, el dulce
eco, que repite acorde
de mi Campo centinela:-
Cant. Laur. A la vela. *Cant. Nis.* A la vela.
Fadr. Donde entrando por el monte
à a Quinta, à quien dàn passo
por una brecha los robles,
à dar el aviso vengo
à Porcia. *Cond.* Tu lo dispones
mejor, pues una vez fuera
de la Quinta, pues la noche
lo permite, has de ir conmigo.
Porc. No lograràs tus trayciones.
Marg. Cielos, al decir mi agravio,
mi pecho al dolor se expone,
por vèr si mis ansias pueden
remediar males con voces.
Cond. Cielos, conseguì mi engaño;
ya en mi poder Porcia, logre
lo que no puede el cariño,
la fuerza de los rigores. *vase con Marg.*
Porc. No, traydor Fadrique:-
Fadr. Quien à mi:-
Porc. Tus falsas trayciones *Encuentra*
se lograràn, sin que:- Nise, *con el.*
Matilde. *Sale Matilde con luz.*
Matild. De què dàs voces?
quien te ha ofendido?
Porc. Un traydor,
que aun se envilece lo noble
de la pena, con la causa
aleve de sus trayciones.
Fadr. Mi bien, señora:-
Porc. Mi mal,
mi ira, mi rabia. *Fadr.* Las voces
detèn, y di en què te ofende
el que amante de tus soles,
por abreviar à la suerte
plazos, valiente dispone
cortar al rio la espuma,
y vivo baxèl del norte

de

de eſſe pàramo de nieve
romper las ondas veloces?
Y mientras que el General
diſpone, que aqueſta noche
eſguaze ſu gente el rio,
para que el intento logre
de atacar al enemigo,
ſegunda vez buelvo donde:-
Porc. Con Margarita te encuentro
ſolicitando favores
de ſu hermoſura, no es cierto?
de què te turbas? reſponde.
Fadr. Yo con Margarita?
Porc. Solo
falta el hacer tus razones
lo evidente imaginario.
Fadr. Suſpende, Porcia, las voces,
que eſſe enojo es:- *Porc.* Què es?
Fadr. Que ya mi ſuerte diſpone,
que en iras ſe mude el bello
ſemblante de tus favores.
Porc. Luego niegas, que no eſtabas
(aun de pènſarlo ſe corre
mi vanidad) en mi Quinta,
y aun à mis ojos (las vocos
dudan repetirlo) con
eſſa Eſpañola, que eſconden
tus engaños de mi ira.
Fadr. Mi bien, mi dueño, eſſe monte
deſquiciado de ſu aſsiento
ſobre mi vida zozobre,
ſi he hablado con Margarita.
Porc. Pues donde eſtà?
Fadr. Sè yo donde?
Porc. Yo te he oìdo hablar con ella.
Fadr. Serà iluſion. *Porc.* Pues donde,
buelvo à decir, donde eſtà?
Fadr. Tambien buelven mis razones
à decirte, que no sè.
Marg. Ay de mi! *Fadr.* Su voz reſponde
à tu duda, y mi ignorancia.
Dent. Marg. Portugueſes Eſpañoles,
favor. *Porc.* Donde vàs?
Fadr. Siguiendo *Muſica.*
ſus ecos, que el noble que oye
la pena de una muger,
y al punto no la ſocorre,
envilece con lo tardo
lo puntual de lo noble.
Porc. Buen modo avias hallado
de aſſegurar tus trayciones;
pues no falſo, pues no aleve:-
Fadr. Eſpera, que piſa el monte
Don Gaſpar de Haro, que ya
eſguazan ſus Batallones
las eſpumas, y ſabràs
lo que el labio te propone.
Matild. Dexale ya que ſe vaya
à mudar de ropa el pobre,
antes, ſeñora, que aya
algun critico que note
tus zelos ſobre mojado.
Porc. Ha! que ſon falſas ſus voces.
Fadr. Ha! que ſon verdad mis anſias;
y mientras paſſan recoge
las fieras iras al bello
deſcanſo de tus dos ſoles.
Porc. Còmo pretendès, aleve,
que deſcanſe, quando oyes,
al romper el Alva, que
repiten aqueſſas voces:-
Muſica. A la vela.
Fadr. Porque ellas miſmas te aviſan
el ſeguro en los temores.
Porc. Pues dicen, ſi las atiendes:-
Fadr. Pues repiten, ſi las oyes:-
Cantan, y repreſentan à un tiempo.
Porc. A los montes. *Fadr.* A las ſelvas.
Laur. y Porc. A la vela,
y deſcanſen ſolo:-
Niſe, y Fadr. A la vela,
y ſolo no duerman:-
Fadr. Finezas. *Porc.* Agravios.
Fadr. Favores. *Porc.* Ofenſas.
Fadr. Amor, al deſcanſo.
Porc. Agravio, à la vela.
Vanſe, y dicen dentro los primeros verſos, y luego ſalen D. Luis, D. Carlos, D. Fernando, y Garatuſa.
Luis. A embeſtir, Eſpañoles.
Todos. Cierra, cierra.
Gaſp. Eſpañoles, al arma.
Todos. Guerra, guerra.
Luis. Ea, valientes Capitanes mios,
mueſtrenſe aqui los heredados brios
de fuertes Eſpañoles,

Her-

Hercules en lealtad, en valor Soles:
y pues que ya oportuna
la fuerte, nos previene la fortuna,
y por aqueſta partè
ſe reſiſten à eſcandalos de Marte,
y el rio nos defiende ſu ardor fiero,
halle vado el valor con el azero:
pues nueſtro General no avemos viſto,
Santiago, y al eſguazo. *Entranſe.*

Garat. Vive Chriſto,
que en el lance que entablo,
aqueſte D. Luis Cuello es algun diablo:
ò ſi diſcurro en ello,
aun es mas que demonio D. Luis Cuello:
ya lo miro diſcreto, y prevenido,
una vez es cobarde, otra atrevido,
ya teme, ya ſe anìma, ya ſe eſconde,
à un tiempo es Saſtre, y à otro tiempo es Conde;
y aunq̃ es Conde, y es Saſtre en tal abiſmo,
el Saſtre eſconde, y viene à ſer lo miſmo:
Valgame Dios, què miedo la campaña
pone al cobarde aqui!

Dentro Victoria Eſpaña.

Salen Don Gaſpar de Haro, D. Fadrique, Don Luis, los Capitanes, Porcia, y Damas.

Fadr. Deſampararon el rio.

Gaſp. Deboſelo à tus parciales,
y à eſſe Tercio de Eſpañoles.

Porc. Y para que oy la mandes,
tienes à tus pies à Porcia.

Gaſp. Què fuerza ſerà baſtante
à tu hermoſura, valiente
Palas divina, realce
de Portugal? el Maeſtre
de Campo, decid, què hace,
Eſpañoles, que no llega
para que mi amor le abraze,
pues ſu ſocorro abanzado
hizo la victoria facil?

Luis. Para beſarle la mano
à Vuecelencia, cobarde
Don Enrique de Guzmàn
eſperaba; y pues le hace
tantas honras, animado
à ſu favor llega. *Gaſp.* Màrte
Eſpañol, dame los brazos,
que tu hazaña memorable
impreſſa en mi eſtimacion
quedarà, dandole parte
à ſu Mageſtad; quien ſon
eſſos nobles Capitanes?

Garat. Cabos del Tercio, ſeñor,
de Don Enrique, y ſi cabe,
tambien ſoy Cabo. *Gaſp.* Què Cabo?

Garat. Cabo-Verde, y à honras tales
Cabo de Buena-Eſperanza
eſpero ſer. *Luis.* Necio, baſte:
Señor, es criado mio
Garatuſa. *Gaſp.* Humor notable!

Luis. Hermoſa es la Portugueſa.

Gaſp. Su Mageſtad, que Dios guarde,
me avisò de vueſtro Tercio.

Garat. La carta creyò al inſtante.

Luis. Honrame ſu Mageſtad.

Gaſp. Ha ſeñores Capitanes.

Luis. Llegad, Don Carlos Verdugo,
Don Fernando Buſtamante,
llegad. *Los 2.* Què mandais, ſeñor?

Gaſp. Vueſtras Compañias paſſen
à mis Guardias, que es razon;
y pues al paſſar el margen
del rio, muriò el Sargento
Mayor, eſte pueſto paſſe
à Fadrique, y con aqueſte
anillo, que en ſu diamante
grava mis Armas, le doy,
de lo que es deuda eſtimarle,
ſatisfaccion. *Fadr.* Tus pies beſo.

Porc. A todos, ſeñor, repartes
tus ordenes, y me admira,
que me hagas el deſayre
de dexarme, ſin que pueda
en tu ſervicio emplearme.

Gaſp. Bella Porcia, no tus luces
ſe enojen, que no es deſayre
dar à los hombres los rieſgos,
por rendir ſeguridades
à las damas; que aunque es cierto,
que del valor ſon capaces,
y las mas veces temidas,
las reſguarda aquel dictamen,
de que no nacen à iras
las que à deſenojos nacen.

Luis. Para què el combate buſcas,

si ya logras el combate?
Gasp. Marchese à Villavicioſa.
Garat. Passe la palabra, y marchen.
Porc. A donde logren mis iras
con sus zelos su corage. *vanse.*
Garat. Viso Reyna. *Nise.* Viso Rey.
Garat. Digo, ya me entiende.
Nise. Hable.
Garat. Quisiera este Garatusa
todas sus ganancias darle,
por tomarle:- *Nse.* Què?
Garat. Las manos
sin que la pierda. *Nse.* Baraje
el Cabo de Cabos. *vase.*
Garat. Tèn,
que me dàs de parte à parte.
Luis. Fuese ya la Portuguesa,
y sin mi me dexa. *Garat.* Tate,
presto beaterio tendrà
la pobre, si te escuchare. *vanse.*
Salen el Conde de Villaflor, y Margarita cubierto el rostro con una vanda.
Cond. Cubierta de aquesta vanda,
hasta que el dia se aclare,
te he tenido, porque veas,
que quiero valerme antes
del alhago, que la fuerza;
y assi, Porcia (ay de mi!) males,
què miro! *Marg.* Ay de mi infelìz!
Cond. Quien eres, muger, que haces,
equivocando sucessos,
mentirosas las verdades?
Marg. Una Española infelìz
soy no mas. *Cond.* Còmo (ha pesares!)
estabas con Porcia? *Marg.* Como
noble me amparò su sangre,
de un acaso, que à tu duda
nada puede aqui importarle.
Cond. Estaba alli Porcia quando
te robè? *Marg.* Si.
Cond. Ha inconstante
fortuna! quando no esculpes
en tu idolo mudable,
en el rostro de las dichas,
la espalda de los pesares!
Sale un Soldad. D. Sancho Manuel, ilustre
General invicto, sabe,
que el Exercito de España,
aviendo tomado antes
de essotra parte del rio
los mas cercanos Lugares;
à lo que se dexa vèr,
và poniendo los ataques
con valerosa ossadìa
à Villavicioſa, y antes
que de nuestro Campo intenten
del sitio desalojarle,
llamada han hecho del suyo.
Cond. Querràn capitular paces:
responded à la llamada:
tu, Española, aqui un instante
te retira. *Marg.* Si harè: Cielos,
avrà mas penas que passe! *Retirase.*
Salen Garatusa, y D. Luis vestido de Vizcaìno, con un parche en un ojo.
Garat. No me diràs para què
te pusiste aquesse parche
à la entrada de esta plaza?
Luis. Por lo que puede adelante
importar: que no aya visto
mi rostro el Conde! *Gar.* Bien haces
en prevenirte. *Luis.* Diràs,
gran señor, assi te guarde
Dios, porque apañes fortunas,
si eres tu los Generales.
Cond. Yo soy; mas saber procuro,
viendo tan raras señales,
quien eres. *Luis.* Quien soy preguntas?
llamas Lorenzo de Ugalde.
Cond. No te conozco en la guerra;
mas di, què mensage traes,
ò què quieres? *Luis.* Alli pierdes
lados izquierdos, y parches
traes en rostros.
Al paño Marg. Santos Cielos,
què hombre es este? ay mas pesares!
Cond. Pues dime lo que pretendes.
Luis. Si apañas sillas, oiràsle.
El Reyes, y en su gran nombres
de Haro Gaspar Generales,
avisan, que si no entregas
del fuerte Ciudad las llaves,
juras por Santos Santiagos,
que apatas tienes alarbes,
y por Santos San Migueles,
que pesos en manos traes,

que

que à voces de trompeteros,
à fuegos entras, y fangres
à eftas plazas, y à tus viftas
las veràs arder al ayre,
como en campaña el raftrojos
del balagos, fin que aplaquen
el mugeriles plañidos,
ni el llantos de los infantes
en venganzas; y que:- *Cond.* Ceffa,
porque el oirte es defayre
de mi valor; dile al de Haro,
que le ponga los ataques
à la Ciudad, y verà,
que à fu plomo fon diamantes
las murallas de eftà plaza:
eftò le dì de mi parte.
Luis. No les temes los engaños
de Luifes Cuellos? *Cond.* Dislate
es querer con los engaños
hacer al valor ultrajes.
Marg. Què he oìdo!
Luis. No? pues le aviſas
Portugueſes, dèl te guardes,
que juras à Dios, y à cruces,
que los haga, fi èl lo fabes.
Cond. Norabuena. *vaſe el Conde.*
Garat. Donde iràn
à parar tus diſparates?
Marg. Què miro! Cielos, no es èl?
fi, porque al criado trae.
Luis. Vamos, què pienſo llevar
aqueſte engañò adelante.
Marg. Teñed, ſeñor Don Luis Cuello.
Luis. Quien le llamas? mas peſares,
no es aqueſta Margarita?
Marg. Pues quiſo el Cielo que te halle,
traydor:- *Garat.* Margarita aqui?
cayò Lorenzo de Ugalde.
Marg. Què nuevo enredo es aqueſte?
no con la lengua, y el parche
en el ojo, tus embuſtes
de mi han podido librarſe.
Luis. Dueñas, no entiendes el hablas.
Marg. No te has de ir, traydor, cobarde.
Luis. Eſtàs locas las mugeres
en Portugal. *Marg.* Mis peſares
vengarè: Soldados, Conde,
aqui eſtà el traydor que ſabe.
Luis. Aguardate.
Garat Aguarde un Turco.
Marg. No te has de ir.
Garat. Hombre, no aguardes,
yo me voy. *Luis.* Cierras poſtigos,
por ſi de golpes es llaves. *vanſe, cerran-*
Marg. Que aſsi, cobarde, me burles! *do.*

Sale el Conde, y Soldados.

Cond. De què haces extremos tales,
Eſpañola? por què llamas?
Marg. Ahoguenme mis peſares:
Sabe que el que Embaxador
aqui has viſto, y aqui hablaſte,
es el traydor Don Luis Cuello,
compueſto de ardides tales,
que fabrìca los engaños
nuevo Ulyſſes de maldades,
y es el cobarde Sinon,
traydor, que robò à mi ſangre
el honor, y que el agravio
abandonada me trae
en ſu ſeguimiento; mira,
que de ſu aſtucia te guardes.
Cond. Què dices? ola, Soldados,
el Embaxador no paſſe
la guarda, cerrad las puertas,
prendedle, y ſi no matadle. *vanſe.*
Marg. Que aſsi me pague un traydor!
El Conde ſaliò à la calle,
no ha de librarſe, ſi nò
ſe convierte en humo, ò ayre:
ſegundo aſſombro à mis ojos
es que le prendan, ò maten,
y ya me peſa el averle
pueſto (ay de mi!) en eſte lance,
que con ſu muerte no gana
el perdido honor mi ſangre:
Buſcarè al Conde, que quiero
decir, que me engañè facil;
ò quantos daños un mal
precipitados atrahe! *vaſe.*

Salen Don Luis, y Garatuſa.

Garat. Lindamente la tragò.
Luis. Del monte àzia aquella parte
caminemos. *Garat.* Caminemos,
no ſea que nos alcancen:
milagro ha ſido por Dios
el poder dexar el trage.

Sale un Correo. Con mucho rezelo voy,
que andan por eſtos parages
muchas tropas de enemigos,
y la cauſa de aſuſtarme
ſon las cartas, que por orden:-
Luis. Tente, donde vàs?
Correo. Mal lance
he echado, triſte de mi!
Luis. Donde vàs? *Correo.* Señor:-
Garat. Acabe.
Correo. Voy à llevar unas cartas
à Don Sancho Manuel.
Luis. Baſte,
daca las cartas. *Correo.* Por Dios
te pido, que no me mates.
Luis. No harè. *Correo.* Eſtas ſon.
Luis. Aora dime,
eſtas cartas de què parte
las traes? *Corr.* De Inglaterra ſon,
que vine à deſembarcarme
à Lisboa, y à traerlas.
Luis. Por el camino que traes
buelvete. *Correo.* Ya te obedezco:
gran ſuſto lleguè à tragarme. *vaſe.*
Luis. O ſi abrieſſe la fortuna
camino, con que engañaſſe
à eſte Portuguès altivo!
Garat. Novela ay de Don Cervantes.
Luis. Te atreveràs à bolver
à la Plaza? *Garat.* Que eſſo hables!
diceslo de veras? *Luis.* Si.
Garat. Còmo, dime, con tan grande
eſtorvo como el que tienes?
Luis. Qual es?
Garat. No es nada, alvergarſe
en la Plaza Margarita.
Luis. No importa, que disfrazarte
podràs, y fingiendo que
eres tu:- *Garat.* Paſſa adelante.
Luis. Aqueſte miſmo Correo,
entre las otras, llevarle
al General una carta.
Garat. Es preciſo? *Luis.* Si.
Garat. Pues baſte;
vamos à eſcrivir la carta,
inventor de embuſtes.
Luis. Dame
favor, ingenio, porque
ni nombre en laminas grave. *vanſe.*
Salen D. Gaſpar de Haro, y Fadrique.
Gaſp. Mucho ſe tarda, Fadrique,
Don Enrique ya. *Fadr.* Remiſſo,
ſi eſtà bien, llega el aviſo,
mas fuerza es que comunique
à todos los Concilieres
el Conde tu intento juſto,
y que ſea con ſu guſto
la reſpueſta. *Gaſp.* Bien infieres.
Fadr. En eſſo ſe detendrà,
que ſea falſa la fe
de Porcia conmigo, y que:-
Sale un Sold. Enrique ha llegado ya.
Sale D. Luis. Deme, ſeñor, Vuecelencia
ſu mano, que es mi interès.
Gaſp. Lo que han reſpondido, què es?
Luis. Niegan, ſeñor, la obediencia:
rebelde la Plaza eſtà.
Gaſp. Pues los ataques tomados
eſtàn ya por mis Soldados,
prevengaſe el Campo ya:
Don Enrique, aqueſſe monte
tome, y aquella colina,
que à la Ciudad predomina,
y con ſu Tercio deſmonte
la ſelva que lo embaraza.
Luis. Solo el ſervirte imagino:
la fortuna abre el camino
à la induſtria que aora traza
mi ingenio, que es ſu interès;
y ſi no miente el deſeo,
ya avrà el fingido Correo
dado la carta deſpues.
Gaſp. Mi Campo al muro ſe acerque,
ſin dexar el menor vago
nueſtra hoſtilidad, que à eſtrago
de ſu Paìs no ſe trueque,
y arda oy à nueſtra ſaña
ſu muro, en lid prodigioſa,
y quede Villavicioſa
por Philipo Rey de Eſpaña.
Vaſe con Fadrique, y los Soldados.
Luis. Mucho tarda Garatuſa,
no sè lo que avrà paſſado,
mas ya por aquel collado
èl ſu tardanza ſe acuſa:
Garatuſa. *Sale Garat.* Arda Bayona.

Luis.

Luis. Creyò, di, la carta?
Garat. Andando.
Luis. Y vendrà al ſitio? *Garat.* Volando,
y le has de hacer la mamola:
Pero dime, de què modo
has de faltar, que eſte es grave
arrojo. *Luis.* Sigueme, y ſabe,
que eſtà prevenido todo. *vanſe.*
Salen Margarita, y el Conde.
Cond. Què dices?
Marg. Que neciamente
me engañè, por ſer ſu roſtro
parecido al del aleve,
que aſsi me trae.
Cond. Fueſſe, ò no,
que con la duda me quede
es preciſo, pues no pude
encontrarle, ni prenderle:
Y aora, pues vès, Caſtellana,
que no permite la ſuerte,
que à tu Campo te acompañe,
pues ſolo pude atreverme
haſta aqueſte eſpeſſo monte
à cierta orden, que tiene
de mi Rey oy mi lealtad,
buelvete, pues, y allà puedes
decirle à Porcia:- mas nada
le digas.
Marg. O quien pudieſſe
vencer ſu enojo! *Cond.* Es Deidad.
Habla de ſecreto con el Conde, y ſe và.
Sale un Soldad. Señor.
Cond. Bien eſtà; ea, vete,
antes que la obſcura noche,
que eſpera ya ſucederle
al dia, te halle en el monte.
Marg. Los ſiglos vivas del Phenix:
Valgame Dios, què ſerà
lo que aqui puede traerle!
El vèr mi Campo tan cerca,
me anima à que oculta eſpere
ſu intencion, pues ſoy leal,
y es preciſo que ſoſpeche,
que perdìda la ocaſion
de encontrar aquel aleve,
no ſe pierda aqui el ſaber
algun aviſo, que puede
importar. *Eſcondeſe.*
Sale el Soldad. El Cardenal,
gran ſeñor, eſpera verte.
Cond. Fueſe la Madama? *Sold.* Si,
ya ſe fue.
Sale D. Luis Cuello de Cardenal con barba.
Luis. Feliz mil veces
dichoſo, el que logra hacer
oy à Portugal aqueſte
corto ſervicio; eſte pliego
con brevedad le leed.
Cond. Siempre Lieja ſe moſtrò fina
conmigo; ponga en mi frente
del Principe la Real firma.
Al paño Marg. Si tropelias la ſuerte
conmigo no juega, el roſtro
del Cardenal ſe parece
mucho al de Don Luis: deſdichas,
què me atormentais!
Cond. Y viene
el Principe vueſtro primo
lexos? *Luis.* Un inſtante breve
puede tardar, eſperadle:
porque en la Plaza no puede
entrar, por no dar ſoſpechas,
ſe quedò.
Marg. Doyle que fueſſe
eſte Don Luis Cuello; còmo
es Cardenal, y previene
el que el Principe ſu primo
llegarà preſto? valerme
de engaños contra cautelas
para poder conocerle,
ſolicito, mas no es facil;
engaño ſin duda es eſte.
Cond. Eſta me eſcrive, mandando
de que al punto ſe le entreguen
dos mil doblones.
Luis. Y à eſſo
mi primo à mi me previene
el que os vea, porque al punto
eſtèn aqui.
Cond. Dionìs, buelve,
y del ſocorro al inſtante
eſte dinero ſe entregue,
y con èl aqui te aguardo.
Soldad. Voy volando. *vaſe.*
Luis. Y yo que entre
en el Exercito es fuerza,

que

que esta orden dada tiene
mi primo, y con el dinero
esperad aqui, que èl llegue:
quedad con Dios.

Cond. El os guarde.

Luis. Mi nombre el mundo celebre. *vas.*

Cond. Ya partiò, y en un instante
à aquesse monte eminente
tomò la buelta, volando
ligero el bruto. *Marg.* A que llegue
el Principe me he quedado,
porque si acaso no viene,
es engaño de Don Luis.

Sale el Soldado segundo.

Sold.2. Los dos mil doblones tienes
prevenidos, y reparo,
señor, que aora te arriesgues
à esperar, quando la noche
està tan cerca.

Cond. El que espere
es preciso; mas no vès,
que alli àzia nosotros vienen
dos hombres con dos cavallos?

Soldad. Si señor.

Salen Don Luis, y Garatusa.

Luis. Ha Portugueses,
quien es el de Villaflor
de vosotros? *Cond.* Quien previene
al gran Principe de Orange
la rodilla. *Luis.* Conocerme
ha sido mucho, no aviendo
vistome otra vez.

Cond. Quien puede
vèr la luz, que no conozca
luego el Sol de que procede
el Cardenal? *Luis.* Sois discreto:
mi primo se me parece.

Marg. Què miro! valgame el Cielo!
èl es, ò la vista miente;
mas si sospechè que era
el Cardenal, còmo puede
ser este? y si es este, como
puede ser aquel? valedme,
entendimiento, que el juicio
delira ya con la fiebre.

Garat. El harà como nos dèn
dos mil palos esta gente.

Luis. Y en fin, el socorro intentan
entrar? *Cond.* Si, porque convienen
los Generales en que
mañana el socorro se entre
sin dilacion en la Plaza,
pues à este fin solamente,
de Olanda, y de Inglaterra
doce Tercios se previenen.

Luis. No lo entrarán, como pueda
dar el avisò prudente.

Cond. Dadme licencia, señor,
de que à esse criado entregue
los dos mil doblones.

Garat. Vamos:
O embusterazo excelente!

Vase Garatusa con el Conde, y Soldado.

Luis. Id en hora buena, Conde.

Marg. Pues solo se queda, intente
reconocerlo mejor
mi pena de aquesta suerte:
Señor, si penas, y ansias
un noble pecho enternecen,
una muger ofendida,
que es estrago de la suerte,
es la que, si algun alivio
pudo tal vez concederle,
à vuestra Alteza le pide:-

Luis. Margarita es, si no mienten
las sombras, que ya han caìdo.

Marg. La ampare contra un aleve,
un fementido Español:-

Luis. Ella es.

Marg. Que injustamente
robò mi honor atrevido.

Luis. Tu sucesso me enternece.

Marg. El habla (què es lo que escucho!)
de Don Luis Cuello parece,
ò yo sueño.

Salen el Conde, y Garatusa.

Cond. Ya el criado
los dos mil doblones tiene:
mas quien aqui?

Luis. Una Madama.

Cond. Pues como?

Luis. Decidme, es este
el secreto que os encargo
mi atencion, que facilmente
os fiais de una muger?

Cond. Que aora esta Española intente

el

el hacerme ſoſpechoſo!
pues como, ſeñora:-
Luis. Ceſſen
tus voces ; yo harè, ſi puedo,
que algunos dias me dexe.
Marg. Hablar al Principe quiſe.
Cond. Ceſſa, Eſpañola, y no intentes:-
Luis. Conde.
Cond. Decid, què quereis?
Marg. Confuſa eſtoy.
Luis. No conviene
que eſta muger, que Eſpañola
en el lenguage parece,
la dexeis ir, que ha eſcuchado
todo nueſtro intento, y puede
ſer que nos ſirva:-*Cond.* Advertido
eſtoy, ſeñor: Que eſtuvieſſe
aqui Margarita! à què
pudo eſperar? pues tu ſuerte,
del gran Principe de Orange
te conduxo aora à valerte,
vèn conmigo, que palabra
te doy de ampararte ſiempre,
haſta conſeguir tu honor.
Luis. Mirad, que es mi empeño eſſe.
Marg. Tu nombre celèbre el mundo.
Garat. Y aqueſte embuſte celèbre.
Cond. Dadme licencia, porque
me avisò una eſpìa, que eſte
monte lo vienen talando.
Garat. Talado el dinero tienes.
Luis. A Dios ; mas antes:-
Cond. Decid.
Luis. Tomad el recibo de eſſe
dinero, que prevenido
os traìa.
Cond. Lo que conviene
es el ſecreto, y aviſo.
Luis. De todo aviſarè, y quede
ſecreta nueſtra amiſtad.
Cond. Aunque à todo el mundo peſe.
Marg. Què locura fue juzgar
el que Don Luis Cuello fueſſe!
Vaſe con el Conde.
Marg. Un embuſte maſculino
en femenino conviertes,
y haces un comun de dos.
Luis. Azia el maltratado alvergue
de la Quinta vamos. *Gar.* Vamos.
Luis. A fe que el Conde me ſueñe.
Garat. Como à Margarita aqui
la encontraſte?
Luis. Aqueſſo quiere
mas eſpacio.
Garat. Sea en buen hora;
mas què eſcriviſte en aqueſſe
pliego, que al Conde le diſte?
Luis. El que en depoſito tiene
los dos mil Lorenzo Ugalde,
que es quien quiſo prenderte.
Garat. Teme,
que al de Haro no ſe lo diga.
Luis. Y quando à ſaberlo llegue,
còmo puede averiguarſe,
eſtando èl en el Oriente,
y ſiendo yo Don Enrique
de Guzmàn? nada rezeles
mientras Don Luis Cuello viva:
Què haces?
Saca una bolſa con lo que dicen los verſos.
Garat. Sacar de aqueſte
bolſo eslabòn, yeſca, y piedra,
y vèr ſi mi induſtria puede
tomar el tabaco andando.
Luis. Què ruin vicio! ea, buelve
à meterle ya, y montemos.
Garat. Pues què priſa, ſeñor, tienes?
(yà pegò; enciendo la cuerda)
quando à dos paſſos en eſte
monte eſtà todo tu Tercio
de Sevillanos valientes,
y embolſados los dos mil?
Luis. Ser de noche, y vèr ſi puede
ſaber mi juicio la ſeña
que han dado por los Quarteles
para ir:- *Garat.* Donde?
Luis. A la Quinta
de Porcia, en que eſtà mi ſuerte.
Garat. No mas que eſſo? pues ya es tarde.
Luis. No hagas que me impaciente:
ſuelta la cuerda. *Garat.* Aſsi tu
ſueltes la loca que tienes:
mas un bulto àzia noſotros
ſe llega, y el que advirtieſſe
es preciſo ya la lumbre
de la cuerda.

Sale

Sale Don Gaſpar de Haro.

Gaſp. Todo eſte
cuidado es preciſo aver
quando un Exercito duerme,
en fe de que vela un hombre.
Luis. Alli puedes eſconderte,
pues por ti aora, villano,
llego en eſte lance à verme:
Eſcondeſe Garatuſa, y Don Luis pone el baſtòn en forma de moſquete.
Quien và? *Gaſp.* Eſta es centinela.
Luis. Diga quien es, ſi no quiere
el que le paſſen dos balas
el pecho.
Garat. El demonio es eſte
hombre, con la cuerda finge
el que es el baſtòn, moſquete.
Gaſp. San Juan.
Luis. Dè la ſeña. *Gaſp.* Eſpaña.
Luis. Un poco aora ſe acerque,
y diga la contraſeña.
Gaſp. El Rey Phelipe.
Luis. A valerme
ha llegado aqui el engaño
aun mas de lo que parece,
pues sè ſeña, contraſeña,
y nombre; paſſe.
Gaſp. Valiente
es la centinela: Amigo,
à quien ſirve de eſſa ſuerte
tan advertido, y leal,
ſu Cabo es bien que le premie:
tomad eſſe anillo, y ved
al de Haro: por conocerle,
mi anillo le he dado; à Dios.
O Eſpañoles, quien no os quiere! *vaſ.*
Garat. Quien era?
Luis. El de Haro no mas.
Garat. A tu deſeo ſucede
como èl lo imagina.
Luis. Vamos
à la Quinta, que es alvergue
de Porcia, que eſtarà Niſe
eſperando.
Garat. Que reniegue
me haràs de ti, y de tu embuſte:
hombre, quanto quieras miente,
y no te enamores tanto.
Luis. Todo la induſtria lo puede.
Garat. Pues què, intentas alcanzar
à Porcia? *Luis.* Si, que la ſuerte
la tengo ya de mi parte.
Garat. Dime el modo.
Luis. A Niſe hablèle,
y la dixe como yo
vivia abraſado Phenix
por la luz de Porcia; puſo
dificultades crueles,
diciendome què à Fadrique
ama, y que eſpera ſe entregue
la Plaza, para lograr
el nudo feliz, y alegre
el caſto lazo de amor;
pero que rabioſa ſiente
de Fadrique cierto agravio,
de que zeloſa parece:
y que mientras eſte amor
ſu pecho cebàra ardiente,
tenia por impoſsible
el que à otro amor ſe rindieſſe.
Dila unas joyas, y tanto
con el interès ſe vence,
que diſcurriò: (que al diſcurſo
primero ſon las mugeres
ſutiles en ſu concepto)
hacerles creer que ay duende,
ò encantado en eſſa Quinta,
para que ſola la dexen
las Damas, que à Porcia ſirven;
y no tan ſolo he de hacerles
que lo crean, ſino Porcia
tambien lo ha de creer.
Garat. Teme
à Porcia, que es animoſa,
y puede ſer que no llegue
à temer ſu ira.
Luis. Necio,
no ſabes que las mugeres,
por ſu natural, aqueſtos
embuſtes faciles creen?
Y pues ya la entrada sè
por Niſe, y cogido tiene
nombre, ſeña, y contraſeña
mi juicio, à vencer aqueſte
impoſsible vamos. *Garat.* Vamos,
y ruego que no te tiente

el

el diablo conmigo, que
me has de engañar si quieres.
Vanse, y salen Porcia, y Nise.
Porc. Si zelos engendra amor,
viborreznos, que crueles
matan naciendo, sospechas,
què les queda en lo evidente,
si postumos del agravio,
antes de nacer dàn muerte?
Si amor es todo cariño,
còmo concibe crueles
conceptos, que en embriones
materia sin forma hieren,
explicados son tormentos,
callados son pena fuerte?
Nise. Què bien el Domine Lucas
dixo àzia el caso presente:
O interès, y lo que vales!
pues porque sola aqui dexen
las Damas à Porcia, y pueda
Don Enrique aqui valerse
de algun acaso, y hablarla,
las he fingido, que ay duende,
ù encantado en esta Quinta.
Porc. Que estàs inquieta parece.
Nise. No he de estàr, si las mas noches
suenan como cascaveles:
Buena và la danza, si
me lo cree Mari Perez?
Porc. Tu sola en aquessa idèa
has dado.
Nise. Señora, duende
ay en la Quinta, si no
se engaña el oìdo. *Porc.* Miente
muchas veces el oìdo.
Salen Laura, y Matilde asustadas.
Las 2. Ay de mi! Jesus mil veces!
Porc. Laura, què tienes? què traes,
Matilde? *Matild.* Decir no puede
mi voz lo que viò.
Laur. La mia,
aunque turbada, lo cuente:
Despues de un grande rumor,
que atemoriza, y suspende
toda la Quinta, y que:-
Dent. D. Luis. Porcia.
Matild. Otra vez se oye.
Laur. Ay, que buelve.
Nise. No và mala la tramoya.
Porc. Callad, no mis altiveces
irriteis.
Matild. Pues no lo escuchas?
Laur. Pues no lo has oìdo?
Porc. Mienten
vuestras vanas ilusiones.
Las 2. Vamos de aqui. *vanse.*
Porc. Trae, si puedes,
una luz (ay de mi!) Nise.
Nise. Dando estoy diente con diente:
voyme. *Porc.* Espera.
Nise. Espere el diablo,
que yo no entiendo de duendes.
Luis. Escucha, Porcia.
Porc. Ay de mi!
Sale D. Luis con manto Capitular, y un acha, en forma de difunto.
Luis. No te asustes, no te alteres,
Don Ramon soy Vasconcelos,
dueño que fui de este alegre
sitio, en el qual mi avaricia
dexò encerrado infielmente
grande cantidad de oro,
joyas, y piedras, que tiene
para ti el Hado, si en yugo
amante, el joven valiente
del gran Don Enrique, enlaza
tu mano; penas crueles
estoy passando por ti,
donde con iras ardientes
me atormentan mas, al vèr
cerca mi dicha; y pues eres
la causa de mi descanso,
no lo seas de mi muerte. *vase.*
Porc. Todo el valor de mi pecho
al temor se desfallece,
y el juicio suspenso, el pasmo
solo es al susto eloquente:
Laura, Nise, yo, si, quando:-
valedme, Cielos, valedme,
que ya suspenso, al dolor,
mas que al temor desfallece
el corazon, en el lazo
cruel de mi triste suerte. *Desmayase.*
Dent. D. Luis. Pues la noche es tan obscu-
y el camino en lo eminente (ra,
del monte perdimos, tèn

eſſe eſtribo, pues previene
à nueſtra ſuerte eſta Quinta
el Cielo. *Garat.* Felice ſuerte!
hombre, tienes mas embuſtes?
Sale Niſe con luz.
Niſe. Seas bien venido ; aqui tienes
luz. *Garat.* Ha zurcidora inſigne!
Luis. Eſpera (ay de mi!) detente,
que deſmayado, ſu dia
yace infelice. *Niſe.* Tu tienes
de eſſo la culpa.
Luis. Ay de mi!
Porcia, mi bien, los claveles
de ſus labios, que eran nacar,
en azucenas convierte:
Señora, Porcia. *Porc.* Quien llama?
dexame, ſombra, no intentes
el acabar con mi vida.
Luis. Lo que dices, Porcia, advierte;
què ſombra, di, te amenaza,
quando tantas luces tienes,
que te defiendan? *Porc.* Què miro!
Luis. Soſsieguenſe los aleves
temores, que de algun ſueño
ſon motivo al accidente:
Don Enrique de Guzmàn
ſoy, que ſaliendo à eſſe verde
laberinto, à deſmontar
ſu falda, orden que tiene
del General mi valor,
fue preciſo à ſus Quarteles
paſſar, para cierto aviſo,
deſde los mios, y en eſſe
monte, ſin ſaber, ſeñora,
el terreno (ha lobreguecès
de la noche!) me perdì
bien diſtante de mi gente,
aunque mal dixe perdido,
ſi ſe halla en lo que ſe pierde
mi fortuna, pues me diò
en vueſtra Quinta la ſuerte,
contra las ſombras las luces
de eſſos dos rayos ardientes.
Garat. Aunque lindamente habla,
mucho mejor que habla miente:
valgate el diablo por hombre.
Luis. Antes que pudiera verte,
te adorò el entendimiento,
como à Deidad en ſu mente,
buſcando tus perfecciones
para amarlas. *Porc.* No os entiende
Enrique el diſcurſo ; nuevo
eſtilo de amar es eſſe:
no me aviais viſto? *Luis.* No.
Porc. Con que antes de conocerme
me quiſiſteis? *Luis.* Si.
Garat. El dirà deſatinos
mil, y veinte.
Luis. Dudaſe ſi es el objeto
de Amor en las altas leyes,
antes conocido, que
amado, ò ſi acaſo puede,
ſin ſer antes conocido,
el que à ſer amado llegue:
Yo, Porcia, te idolatrè
aun antes de conocerte,
no es dificil, ſino facil
hacer la cauſa preſente;
que ſi Amor es infidioſo
canto, que alhagando hiere
por el oìdo haſta el alma,
què mucho que me avenene
tòſigo el eco, ni que
idèa al culto ofrecieſſe
al alto conocimiento
de amarte ſin conocerte?
Pues ſi afectuoſo el voto
te conſagra el anſia ardiente,
lo que te adoro te irrita,
lo que te rindo te ofende,
lo que te ofrezco te canſa,
què dexan tus eſquiveces
para el ſacrilego, ſi
caſtigas al reverente?
Garat. No avrà tal hombre en el mundo
Porc. Ved, Enrique, que amanece,
idos, que al Campo haceis falta.
Luis. Còmo que me vaya quieres
ſin eſperanza? *Porc.* Soy Porcia.
Luis. Haſta en el nombre me advierte,
que eres cruel. *Porc.* Nacì noble.
Luis. Y mi amor?
Porc. Tu amor me ofende.
Luis. Mis ſuſpiros? *Porc.* Son al ayre.
Luis. Mis quexas? *Porc.* No me enternece:
agradece que te he oìdo.

Luis.

Luis. Lo que agradezco me ofende.
Porc. Por què? *Luis.* Porque el desengaño
me has dado.
Porc. Estimalo, y vete,
que si engañado veniste,
ya desengañado buelves.
Luis. Perdiendo el sentido? *Porc.* Si,
que peor fuera el perderte.
Luis. Ninguno perdiendo algo,
dexa de querer perderse.
Porc. Mira que à mucho te arriesgas.
Luis. Què importa que mucho arriesgue.
Garat. El perdido que es perdido,
que se pierda, què se pierde?
Porc. Valgate Dios los acasos,
que à una infelìz le suceden! *vase.*
Luis. Valgate Dios por Deidad,
que contra mi te defiendes! *vase.*
Garat. Valgate Dios por Don Luis,
y què embustero que eres! *vase.*

JORNADA TERCERA.

Salen por un lado Porcia, y Nise, y por otro Fadrique.

Porc. Ha del alto obelisco,
cuyo gigante monte, cuyo risco
de dos colores viste lo eminente,
pues desde el verde pie à la blanca frente,
ya nieve, ò ya esmeralda,
en la sobervia cumbre, y en la falda
te admira, quando el Sol à herir se atreve
medio cuerpo esmeralda, y medio nieve:-
Fadr. Ha del pardo Orizonte,
cuyo caduco monte
à la vista parece,
que en el dia que nace se envejece,
cubriendo à risco infante,
anciana nieve, que peynò el Levante,
desmelenando en hebras
canos arroyos por las pardas quiebras:
Porc. Rusticos me decid:-
Fadr. Decidme sabios:-
Porc. Pues que bocas teneis:-
Fadr. Pues teneis labios:-
Porc. Porque diga mi mal:-
Fadr. Mi bien publìque:
si vino Forcia. *Porc.* Si llegò Padrique.
Fadr. Mas ya mi amor la descubre.
Porc. Pero ya le vèn mis zelos.
Fadr. Mientras forman los ataques:-
Porc. Mientras se toma el terreno
de las baterìas, quise
quitar la mia à mi pecho.
Fadr. Yo tambien quise el alivio
buscar à tanto tormento.
Nise. Y en exercito de ansias,
cada uno aventurero,
para vuestra lid formasteis
campaña de aqueste puesto.
Fadr. En fin, mudable tu amor:-
Porc. Inconstante, en fin, tu pecho,
tiene oculta à Margarita.
Fadr. Se vale de esse pretexto.
Porc. Pues donde està?
Fadr. A la primera
duda, Porcia, nos bolvemos?
vete, y el silencio à voces
se quexarà del tormento,
que ingratitudes haràn
dar gritos hasta el silencio:
vete, y dexame morir
de este mentido veneno,
que finge aparente el daño,
y es realidad el tormento.
Porc. Si me irè?
Fadr. Ha ingrato hechizo
de amante encanto! tan presto
assi me dàs libertad?
assi me quitas los hierros,
dulce lisonja, que arrastra
por alivio el cautiverio?
Porc. No sofistico tu engaño
con mentidos argumentos
quiera concluir mi quexa,
ni quiera incauto alhagueño,
tan traydoramente amante
adormir Argos mis zelos,
tocandome à los sentidos,
veleñoso el Caducèo
de tu amor, para robarme
el alma con traydor sueño.
Salen Garatusa, y Don Luis al paño.
Garat. Detente, que està aqui Porcia,
y Fadrique. *Luis.* Ya los veo:
Que sea yo tan infeliz,

que al primer paſſo que aliento,
para afirmar con cariños,
ſea tropezar con zelos!
Garat. Què zelos, ni què cariños?
dexate de eſſos enredos,
y vamonos à Granada,
pues tienes tanto dinero:
Què pretendes? què imaginas?
Luis. Calla, y deſde aqui eſcuchemos.
Fadr. Plegue à Amor, Porcia divina:-
Porc. Para què ſon juramentos,
ſi à Margarita la tienes:-
Luis. Eſcucha. *Porc.* Eſcondida.
Niſe. Fuego
en la que cree en ninguno.
Garat. En ninguna, que es lo cierto.
Gitanos dentro.
Cantan dent. Que din di dilindin lindola,
como lo bayla eſta ſeñora.
Gitana 1. Què lindo mozo es el Pedro!
Gitana 2. Alvarado Juan de Porras.
Gitano 2. Cante Gracia.
Todos. Vaya de eſſo.
Cantan. Que din di lindin lindona,
como lo bayla eſta ſeñora.
Luis. Garatuſa, vèn conmigo.
Garat. Donde vàs?
Luis. A vèr ſi puedo
deſunir aqueſte amor,
pues me motivan los zelos
de Porcia, y vèr ſi conſigo
con un engaño ſu efecto;
que ſi es voluntad ſu amor,
mi amor es entendimiento. *vanſe.*
Fadr. Bueno eſtà, dulce letargo
del anſia de mi deſvelo,
bueno eſtà, divina Porcia;
y ſi acaſo no eſtà bueno,
de la culpa, aunque inocente,
me confeſſarè por reo,
que es inſufrible el martyrio,
que me dàs en el tormento.
Porc. Me hablas verdad?
Fadr. Còmo puede
mentirte, ſeñora, el pecho,
que no es la mudanza, en fin,
la que el enojo te ha impueſto?
Porc. Pudiera (dime) mudarſe
eſſe monte de ſu aſsiento?
Fadr. No. *Porc.* Pues tampoco mi amor,
como ſean falſos mis zelos.
Fadr. Falſos ſon. *Niſe.* Pues aleluya,
y con aqueſſo laus Deo.
Sale un Soldado. Señor Sargento Mayor,
el General, que vais luego
manda. *Fadr.* Ya obedezco; à Dios,
Porcia; en hablandole buelvo
à eſte ſitio, en èl me aguarda.
Porc. En èl conſtante te eſpero:
Ay Fadrique! *Fadr.* Que?
Porc. No sè;
vete, pues. *Fadr.* Ay dulce dueño!
Porc. Què decìas? *Fadr.* No sè; à Dios:
y quiera Amor:-
Porc. Quiera el Cielo:-
Fadr. Que tu mudanza ſea falſa.
Porc. Que ſean mentidos mis zelos:
Suena dentro ruido de ſonajas.
Què ruido es eſſe? *Niſe.* Gitanos
de aqueſſos vecinos Pueblos,
que aunque ſe miran patentes,
ſiempre traen à hurto el cuerpo;
mas aqui llegan aora.
Cantan. Y dindilindin, y dilin lindona,
y como lo bayla eſta ſeñora.
Gitana 1. Ea, Gitanoz, baylemoz,
à ezta herzoza Portugueza
doz tañidoz. *Todos.* Vayan luego.
Salen Don Luis, Garatuſa, y otros de Gitanos.
Garat. Apenas eſtos Gitanos
vieron apuntar dinero,
quando los dos al inſtante
nos vimos Gitanos hechos.
Luis. Ay què ojoz de enamorada
tiene la zeñora! Pedro,
toca la zonaja. 1. Vaya.
Luis. Y tu, Mencìa, el pandero.
Canta 1. Son laz cejaz hermozaz, manita,
de mi morena,
doz arcoz con que tiran, manita,
al alma flechaz.
Canta 2. El color de zuz niñaz, manita,
ez, por zer pardo,
politico pazeo, manita,
de cortezanoz.

Representa 1. Quiere, zeñora, por vida
de zuz hermozoz luceroz,
que le diga zu ventura
eze Gitano mancebo,
que zabe mucho à fe mia?
Porc. Mientras à Fadrique eſpero,
por engañar la eſperanza
con la diverſion, lo aceto:
dile al Gitano, que llegue.
Gitana 1. Llega, que te llaman, Pedro.
Luis. A vèr, zeñora, la mano,
y perdonad lo grozero
de la mia, que à la llama
eztà de miz penzamientoz
tiznada. *Niſe.* Sobreſaldrà
lo blanco ſobre lo negro.
Luis. Què bien què dixo el que dixo,
que por el tacto alhagueño
los demàs ſentidos daba!
pues al tocar breve el cielo
de ſu mano, toda el alma
reduce à tacto el deſeo,
donde al cambio de un ſentido
los demàs ſentidos ferio:
Ay què larga vida tienes!
Niſe. Si Dios ſe la dà.
Luis. Y no miento;
pero Jezuz, y què cozaz
que tiene el monte de Venus!
y no pienze que la engaño,
(otra coſa no pretendo)
puez à lo que la dixere,
meta la mano en zu pecho:
engañada la trae un hombre,
el qual encubre (ezto ez cierto)
otro amor de una eztrangera:
valgame Dioz, y què enredoz!
dadme limozna, y oirèiz
mucho maz, cara de cielo:
O quien un favor lograra! *ap.*
Porc. Què es eſto, Niſe, que oyendo
eſtoy? *Niſe.* La verdad, ſeñora;
el Gitano es hechicero.
Porc. Nada tengo aqui que darte;
mas aguarda, que sì tengo:
toma eſta joya. *Luis.* Què miro!
ſu retrato en un eſpejo
eſculpe; dadme licencia,
que la dè à mi compañero,
que la guarde; vès al punto,
y grava luego al momento
un renglon que diga, ſoy
de Enrique.
Garat. Aunque ſombrerero
dicen algunos que fue
el criado fiel de Cuello,
ay otros mas fixos, que
afirman que fue Platero. *vaſe.*
Porc. Proſigue.
Luis. Aquezte galàn,
como antez iba diciendo,
una noche de una Quinta
(un cierto engaño fingiendo,
en que huvo agua, y montaña)
robò otra dama, encubierto
con laz zombraz de la noche:
maz ſi dezte amante necio
te quierez vengar, yo zè
el que otro te eztà queriendo,
y yo te darè las zeñas.
Porc. Ay Gitano, que me has muerto!
Luis. Ay pobrecita muchacha,
què laztima que la tengo!
O ſi Garatuſa aora
llegàra, que pierdo tiempo!
Gitana 1. Ez el mozo como un oro,
mucho zabe.
Sale Garatuſa. Aquì eſtà eſto.
Luis. Otro oz adora, zeñora,
y de ezte galàn mancebo
te dirè yo muchaz cozaz.
Porc. Vete, hombre, que en el pecho
deſvelos has tumultuado
de iras. *Luis.* No de ezcarmientoz?
Porc. Què sè yo.
Sale Fadriq. Porcia divina,
el General à eſte pueſto
viene, ſoſſegando el Campo,
que amotinado eſtà; pero
què tienes? de què eſtà triſte
el reſplandor de tu cielo?
Luis. No pierdaz la ocazion, llega,
y haz lo que te digo. *Gitana* 1. Llego;
Zeñor. *Fadr.* Què quieres, Gitana?
Gitana 1. Diceme mi compañero,
qui zi noz vèn ezta joya,

di-

diràn que ez hurtada. *Git.* 2. Ez cierto.
Fadr. Quien os la diò? *Git.* 1. La zeñora.
Fadr. Pues yo feriarosla quiero:
tomad eſtos cien doblones.
Luis. Bobo, que compras tus zelos.
Gitana 1. Pues con aqueſto, à la troba
bolved, alegres diciendo:-
Cant. todos. Y dindilindin lindola,
y como lo bayla eſta ſeñora. *vanſe.*
Porc. Señor Fadrique, bolvedme
eſſe retrato.
Fadr. Què es eſto,
un inſtante ha no eſtaba
ſin peſadumbre tu cielo?
Niſe. De un inſtante à otro ay nubes
con que ſe empaña el reflexo.
Fadr. Mi bien.
Porc. Ya, ſeñor Fadrique,
todo ſe acabò.
Fadr. Què es eſto,
Niſe? *Niſe.* Què sè yo.
Porc. Bolvedme
el retrato, que no quiero,
que del acaſo, favor
haga vueſtro aleve pecho.
Fadr. Si eſte retrato (què miro!)
Porc. De què os ſuſpendeis?
Fadr. Què veo!
de Porcia el retrato (ay Dios!)
grava la joya: yo muero:
y en la orla dice, ſoy
de Don Enrique (aora zelos!)
de Guzmàn: (muerto he quedado!)
què he de hacer?
Porc. Dadmele preſto.
Fadr. Si darè, para que veas
tu mudanza, y mi eſcarmiento:
lee, cruel, lee, ingrata,
tu falſedad, y mis zelos,
tus engaños, y mis dudas,
tu cariño, y mi tormento.
Porc. Què he de leer?
Fadr. De quien eres.
Porc. Què miro! valgame el Cielo!
Fadr. Para aqueſto fueron, falſa,
de Margarita los zelos?
aqueſto es mentira, Niſe?
Niſe. No ſeñor, pero eſte es hecho
de Don Ramon el difunto.
Fadr. Con deſatinos el ſeſo
no me hagas perder, que vive
Dios:- *Porc.* Fadrique, deteneos.
Fadr. Ya he ſabido, Porcia cruel,
de què nace tu deſprecio.
Porc. Tambien, falſo, yo he ſabido,
à mi peſar, mi tormento.
Fadr. El que eres de otro, ingrata,
tu retrato eſtà diciendo.
Porc. Copiò de tu original
la falſedad ſu boſquexo.
Fadr. Yo he viſto un retrato tuyo,
que ſe explica de otro dueño.
Porc. Yo he viſto, que tu à otra dama
robaſte à mi viſta huyendo.
Fadr. Es falſo, y eſta evidencia
no lo es.
Porc. Còmo, ſi el pecho
ignora quien lo eſcriviò?
Niſe. No dices tu, que es enredo
lo de Margarita? *Fadr.* Si.
Niſe. Pues diſcurre que es lo meſmo
lo del retrato.
Fadr. No puede
mi agravio aqui ſer incierto.
Porc. Como no puede tampoco
el otro dexar de ſerlo.
Fadr. Eres falſa. *Porc.* Tu inconſtante.
Fadr. Eres cruel. *Niſe.* Quedo, quedo,
que el General aqui viene,
y el Campo tras èl.
Fadr. El pecho diſsimule.
Porc. Diſsimule
el alma tanto tormento. (te.
Dent. voces. Alzeſe el ſitio, el ſitio ſe levan-
D. nt. Gaſp. Eſperad, Eſpañoles, un inſtante,
no la ira os arraſtre à hacer extremos.
Voces. Mira, ſeñor, q̃ de hambre perecemos.
Gaſp. Adòde el ſufrimiẽto eſtà, Eſpañoles,
Hercules en lealtad, en valor Soles,
ſi aqui le miro falto?
Voces. Pues dèſenos el orden del aſſalto.
Gaſp. Si darè, ſi ſe templa vueſtra ſaña.
Voces. Pues cõ eſſo, Eſpañoles, viva Eſpaña.
Sale D. Gaſpar de Haro, y Capitanes.
Gaſp. Viva, ſiendo eſta vez Villavicioſa
monumento funeſto, pyra, y loſa:

mu-

mucho ya en ſocorrerme
ſe tarda Eſpaña, y nadie ha de moverme
del intento que ſigo,
aunque de hambre nos vea el enemigo,
en anſias infelices,
hacer manjar de hojas, y raìzes.
Porc. Pues el acaſo ha hecho,
que me aya hallado aqui, oye de un pecho
leal, que bien conoces,
nobles aviſos de leales voces,
que aunque muger, tal vez de las mugeres
prontos ſe han de tomar los pareceres.
Yo, gran ſeñor, que he ſido
la que al intento ſiempre te ha movido,
de eſſa que fue mi cuna,
à que ſea Panteon de la fortuna;
oy, gran ſeñor, deſiſto
del rencoroſo enojo, que ya has viſto,
que es teſon arrogante,
al polvorin ſu muro de diamante;
pues ſi acaſo deshecha
la muralla, nos abre alguna brecha,
tal vez volada de atacada mina,
la cubre el terraplèn, ò la fagina,
dexando mas ſeguro
incontraſtable el movedizo muro:
y pues ya del ſocorro eſperanzado
Vuecelencia ſe halla, què cuidado
nos puede dar la Plaza, que ſitiada,
un dia mas la pone aniquilada,
y de ſocorro ſe halla tan agena,
que ya es comun en todos la anſia, y pena:
el aſſedio la acabe, que eſta hazaña,
ſin ſangre puede conſeguir Eſpaña.
Gaſp. Mas que de muger, diſcurſo
de Soldado en la Milicia
experto, es el tuyo, ſi
empeñado en la conquiſta
de eſta Plaza no eſtuviera.
Fadr. Que pueda fingir, à viſta
de lo que miro, y eſcucho!
pues viendo que ya es preciſa
cumplir la palabra, entrada
la Plaza, dilata eſquiva,
por no cumplirmela, el cerco,
à que mi eſperanza incita:
necio es quien à inconſtantes
deidades, eſperò fixas.

Dentro voces. Don Enrique de Guzmàn,
Maeſtre de Campo, viva.
Gaſp. Què ruido es eſſe?
Sale Don Luis. Señor,
oyendo que ya à la viſta
de la victoria, tu campo
ſin viveres, ſolicìta,
falto de ſocorro, hacer,
que el intento ſe deſiſta
de tomar Villavicioſa,
Plaza importante, y preciſa:
y aviendo muerto en Madrid,
ſegun dello me notician,
Doña Guiomar de Guzmàn,
que fue, gran ſeñor, mi tia,
y dexadome ſu hacienda,
me remitiò un Aſſentiſta
dos mil doblones; y viendo
la falta, y que ſe amotina
el Campo, por los quarteles,
yo por mi perſona miſma,
repartì mil y ochocientos
doblones, y en fin ſe anìman
con eſte refreſco, mientras
el Sol de Eſpaña avecina,
de la piedad de ſu oriente
el mejor ſocorro. *Gaſp.* Viva
tu nombre impreſſo en la fama.
Garat. Pues no eſpere que otra tia
ſe muera tan preſto.
Gaſp. Dame
los brazos. *Niſe.* Que eſtès tan tibia
con eſte hombre, y que quieras
à Fadrique! *Porc.* Ay Niſe mia!
que con lo que ſucediò
anoche, y oy me noticia
aquel Gitano, reſuelta
eſtoy à olvidarle. *Niſe.* Olvida,
y cafate con Enrique,
y deſencanta la Quinta,
y ſaca de penas tantas,
como tiene en la otra vida,
à Don Ramon Vaſconcelos.
Fadr. El hablarle determinan
à Don Enrique mis zelos.
Gaſp. Què dices? *Luis.* El que una eſpìa
me dixo, como pretenden,
ya de Olivenza à la viſta,

con

con el Marquès de Frontera,
que valeroſo acaudilla
las Ingleſas, y Olandeſas
Tropas, de la Plaza à viſta
introducir el ſocorro.
Gaſp. Al de Monteſarcho aviſa,
Marte Eſpañol, que ſi logra
el Duque la empreſſa altiva,
ſe nos rendirà la Plaza:
y à el Embaxador que embia
Malta à Eſpaña, que he ſabido,
que en los Algarves ſe abriga
de una tormenta, daràsle
à un tiempo la bien venida.
Luis. Al punto parto.
Fadr. Señor
Don Enrique, yo tenìa
en un cuidado que hablaros.
Luis. Si no es coſa muy preciſa,
ya veis que faltar no puedo.
Fadr. Lugar nos darà otro dìa.
Garat. El retrato es, vive Dios,
ſegun el color me pinta.
Luis. Mirando à Porcia, no sè
como el ſentido ſe anìma.
Dentro Marg. Dexadme llegar.
Dentro Leonor. Dexad,
que à beſar ſu mano invicta
llegue.
Luis. Què miro! *Garat.* Què veo!
Leonor es. *Luis.* Y Margarita.
Garat. Vete, hombre, no te vean.
Luis. Pues quedate tu à la mira
mientras otra forma mudo,
y de lo que huviere aviſa.
Carat. A donde? ſi ya no eres
à un tiempo Juan de las Viñas,
que has de eſtàr en mar, y tierra?
Luis. Preſto bolverè.
Garat. Camina. *vaſe.*
Las dos. Hemos de llegar.
Soldad. Mirad:-
Gaſp. Capitanes, ved què grita
es eſſa. *Carl.* La guarda es,
à lo que de aqui ſe mira,
que detiene à dos mugeres.
Garat. Cubierto de aqueſta encina
eſcucharè lo que paſſa.
Gaſp. Dexadlas llegar.
Fern. No impidan
el paſſo à nadie. *vaſe.*
Sale Marg. A tus pies:-
Sale Leonor. Señor, à tus pies rendida:-
Marg. Una muger deſdichada:-
Leon. Una muger ofendida:-
Marg. Juſticia te pide à voces.
Leon. Te viene à pedir juſticia.
Porc. Margarita es eſta, Cielos!
Fadr. Repara, tyrana, mira
como es fingido el engaño
de ocultar yo à Margarita?
Gaſp. Señoras, del ſuelo alzad,
y decid vueſtra fatiga.
Marg. Deſdichas. *Leon.* Infortunios.
Marg. Rieſgos. *Leon.* Males.
Marg. De que fue, ſeñor, mi eſquiva
eſtrella el mobil.
Leon. De que
mi eſtrella cruel fue cifra.
Marg. Mal ſabràn gravar agravios
con noblezas. *Leon.* Mal diſtintas
ſabràn engaſtar ofenſas
tyranas en hidalguìas;
y aſsi el nombre ſuyo:- *Marg.* Solo
el nombre:- *Leon.* Las voces mias
os diràn:- *Marg.* Diràn mis penas:-
Leon. Yo, gran ſeñor, ſoy Leonor.
Marg. Yo me llamo Margarita.
Leon. Que en Cordova:-
Marg. Què en Granada:
Garat. Ataja eſſa monteria:
O quien fuera ingenio aora!
Hacer una cortapiſa
para atajarlas el cuento,
que ſe desfajan las niñas
ſin poderlàs detener. *Tiros.*
Gaſp. Eſperad, què artilleria
es eſſa?
Sale D. Fern. Es, ſeñor, la ſalva,
que la Armada en alegria
al Embaxador de Malta
ha hecho, y eſta te embia.
Gaſp. Dice aſsi: A D. Gaſpar de Haro:
verè lo que fiel me aviſa.
Garat. O Embaxador quita cuentos!
avian en las boticas

de

de venderte por adarmes:
bien aya tù bien venida.
Gasp. Señoras, vedme despues,
que à las dos harè justicia. *vase.*
Garat. Gran nueva espèra mi Amo.
Marg. A donde iràn mis desdichas
à buscar remedio, que
no lo embaraze mi esquiva
estrella contraria, pues
sabiendo que en la Milicia
Don Luis se oculta, salieron
abandonadas mis iras
desde la Plaza à valerme
del General? cruel me priva
mi suerte este alivio. *vase.*
Leonor. A donde
el reparo solicìta
mi discurso, si la suerte
es contraria de mi vida,
pues saliendo del Convento,
donde cauta la malicia
de Don Cesar, me dexò,
y trayendome mis iras
à Estremadura à vengarme,
donde sè que està, enemiga
mi estrella, la quexa al labio
no permite por ser dicha? *vase.*
Port. Vèn, Nise, que intento hablar
al passo con Margarita,
por si hallo la triaca
donde el veneno se abriga. *vase.*
Fadr. El seguir à Porcia intento,
por si encuentro en la desdicha
la fortuna de que queden
satisfechas mis fatigas. *vase.*
Garat. De esta encina, que ha servido
de antemuralla à mi vista,
pues que ya las dos se fueron,
saco mi barba de encina,
y passo entre passo quiero
ir à vèr si se registra
en todo el Campo mi Amo,
de enredos essencia quinta;
pero si mal no reparo,
por àzia alli se encamina
al Quartel de Italianos
un Clerigo, y si la vista
no se engaña, assi en la cara,
como en el cuerpo, es la misma
persona de Don Luis Cuello:
ir detràs dèl solicìta
mi advertencia, à darle en breve
de todo larga noticia.
Vase, y sale D. Luis con Habito de S. Juan de Clerigo Italiano.
Luis. Assi mi ingenio discurre
de Leonor, y Margarita
librarse con este trage,
en que el discurso se fia:
pues aviendome embiado
à dar aquella noticia,
y bien venida al de Malta,
à mi tardanza salida
darà qualquiera disculpa:
quiero retirarme aprisa
al Quartel de Italianos,
donde el juicio determina,
pues sè la lengua Toscana,
el fingirme que venìa
por Capellan del Maltès,
y que à guardar me motiva
un accidente, y en tanto
el tiempo darà salida.
Sale Garatusa. Habito trae de S. Juan;
no debe de ser, la vista
se engañò; pero no puede
ser embuste, que està en cinta,
y à los primeros dolores
và abortando esta mentira;
quiero llamarle: ha señor.
Luis. Garatusa llama, y mira
como que no me conoce,
el no hablarle determina
el discurso, y mas estando
mil Soldados à la vista:
irme quiero, que su duda
le ha de hacer el que me siga. *vase.*
Garat. Ha señor; fuese, èl no es,
yo me engañè; à la sordina
quiero ir passo entre passo
buscandole.
Salen al paño por los dos lados Leonor y Margarita.
Marg. Ya mi dicha

algun favor me concede,
pues el hombre que regiſtra
mi advertencia, es Garatuſa.
Leonor. Aquel hombre, que alli fixa
la viſta me repreſenta,
Garatuſa es, ſi la viſta
no me engaña.
Garat. Donde irè
que le encuentre?
Sale Margarita. Aguardad.
Garat. Chiſpas:
ya buelvo ; por eſta ſenda
no pararè haſta Turquìa,
huyendo de ella.
Sale Leonor. Detente.
Garat. Fuego, que entre Margarita,
y Leonor, que ſon aqui
fariſeas ofendidas,
el paſſo del prendimiento
conmigo han de hacer.
Marg. Querias
irte, infame? *Garat.* No ſeñora.
Leonor. Irte, traydor, ſolicìtas?
Garat. Tampoco.
Las dos. Pues què intentabas?
Garat. No mas què haſta Berberìa
ponerme de aqui en un ſalto.
Marg. Dime, traydor, ſolicìtas
el negar, que tu ſeñor
es Don Luis Cuello?
Garat. Ay tal grima!
Marg. Señora, ſi vueſtra pena
el trage de mi deſdicha
ſe viſte tambien, repare,
que no es del dueño que incita
ſu peſar, criado eſte.
Leonor. El advertiros queria
yo lo miſmo, que aunque el Cielo
parece que puſo unidas
nueſtras penas, ſon las cauſas,
ſi lo reparais, diſtintas:
y ſabed , que eſſe criado
es uno de la familia
de Don Ceſar de Colona.
Marg. En vano tu voz porfia,
que eſte picaro es criado
de Don Luis Cuello.
Garat. Ay tal riſa!
Marg. Y conmigo ha de venir.
Leonor. Què conmigo vaya aſpira
mi venganza.
Garat. Buen remedio. *Marg.* Ya lo eſpero.
Leon. No lo explicas? *Garat.* Solo ay uno.
Marg. Qual es? *Leon.* Dilo.
Garat. El que dividatur infans.
Marg. Picaro, vive mi furia:-
Leonor. Infame, vive mi ira:-
Garat. Señoras, los diablos ſolo
he viſto que ſe embotijan,
no los Angeles.
Al paño Porcia. Siguiendo
he venido à Margarita,
mas con el criado eſtà
de Enrique, y ſaber queria
ſi ha buelto del mar ; el pecho
diſsimule : Margarita?
Marg. Divina Porcia.
Porc. Què es eſto?
què acaſo (di) de mi viſta
te ha tenido auſente?
Marg. Breve
lo ſabràs : ya mi enemiga
dexa de ſer mi fortuna,
que haſta oy me perſigue eſquiva.
Al paño Conde. Saliendo aora de la tienda
de hablar al General mi ira,
ofendido de que pueda,
ò la induſtria, ò la malicia
de Lorenzo Ugalde, hacer
menoſprecio de mi altiva
ſangre , dexandome un pliego
en que el engaño me afirma;
reparè en aquel criado,
que al Sinon falſo ſervìa
de aquel (decirlo es vileza)
que ſe fingiò (accion indigna)
el Gran Principe de Orange.
Porc. Garatuſa? *Garat.* Quien?
Porc. Por dicha,
Don Enrique de Guzmàn,
tu Amo, bolviò à la Marina?
Sale el Conde. Lorenzo de Orella Ugalde
tu ſeñor:- *Garat.* Cayòſe encima
de golpe toda la caſa.

Cond.

Cond. Saber donde està queria.
Porc. El Conde en el Campo està!
ha cruel! *Cond.* Porcia mia,
mi amor:- pero ya no es tiempo
de esta llama, que la entibia
la fama, el honor, y el punto.
Marg. Advierte, Porcia divina,
que Garatusa es criado
del traydor, que mi desdicha
ha causado.
Leon. Cavallero. *Cond.* Què decis?
Garat. Almas benditas,
si me librais de los quatro,
de azeyte os mando una libra.
Leon. Ved, que de Cesar Colona
es criado, ò èl lo diga.
Marg. De Don Luis Cuello criado
es este traydor que miras.
Porc. De Don Luis Cuello? què dices?
engañada, Margàrita,
estàs, porque à Don Enrique
de Guzmàn sirve.
Cond. Mi vista
no se engaña, que à Lorenzo
Ugalde sirve. *Garat.* Servìa
en Granada à Don Luis Cuello,
à Don Enrique en Sevilla,
servì en Cordova à Don Cesar,
y à Lorenzo en Filipinas;
mas aora sirvo:- (què harè?)
Al paño D. Luis. Viendo que no me seguia
Garatusa, buelvo donde:-
mas en dudosa porfia
parece que està con Porcia,
con el Conde, Margarita,
y Leonor ; què intentaràn?
y à què el Conde la salida
avrà hecho de la Plaza?
Los 4. A quien?
Luis. Atajar aprisa
importa este lance aora:
mas como? que Margarita,
el Conde, Porcia, ò Leonor,
alguno (es cosa precisa)
que me conozca, ò me dude
Embaxador ; y aunque lidia
el discurso por hallar
traza, ninguna salida
encuentro ; mas ya hallè una:
apartada mi familia
està para lo que intento. *vase.*
Marg. En què dudas?
Porc. Què imaginas?
Leon. Què discurres?
Cond. Què pensando
estàs? *Garat.* Que ni una mentira
se me ocurra aqui!
Dentro Don Luis. Jesus!
ninguno de mi familia
està aqui? ola, criados,
Garatusa. *Garat.* Resucita,
corazon : Señor, què ha sido?
Sale Don Luis con un paño en la cara, como que ha caìdo.
Luis. Que sabiendo que la vista
tanto me falta, me dexen
estos picaros! la ira
no sè como os sufre.
Criad. 1. Yo:- 2. Señor:-
Luis. Callad, que me irritan
mas vuestras necias disculpas.
Garat. Señor, es golpe, ò herida
la del rostro? aprieta mas
el pañuelo por tu vida,
que una contusion es mala,
si se avrèa, y se ventisca.
Cond. El sirve al Embaxador;
en què suspendo mi ira,
que no busco à este cobarde? *vase.*
Leon. Al Maltès, es cosa fixa,
que sirve; donde hallarà
el remedio mi fatiga? *vase.*
Marg. Que no sepa de un tyrano,
ni mi rencor, ni mi ira! *vase.*
Porc. Que no aya podido hablar
un instante à Margarita!
Luis. Todos se fueron, y Porcia
solo ha quedado.
Porc. Mas tibia,
què me detengo en vengarme
de un falso? quien creerìa,
que tan vilmente pagàra
lealtades con tyranìas!
Sale Nise. Señora, avia de hallarte?

que buſcandote perdida
me traes mas ha de dos horas.
Garat. Porcia te buſca, imagina
que trae enxambre de zelos,
que ſon peores que abiſpas.
Luis. Detenla, mientras que puedo *ap.*
mudar eſte trage aprisa.
Garat. Mira no te encuentre el Conde,
ò Leonor, ò Margarita.
Luis. Ola, llevadme à la tienda.
Garat. Vamos, ſeñor.
Luis. Tu me irritas
mas, que el golpe.
Garat. Pues no irè,
ſi os enojais de mi viſta.
Luis. Quien creyera que Leonor
me ſiga deſde Sevilla! *vaſe.*
Unos dent. Guerra, guerra, viva Eſpaña.
Otros. Al arma, Portugal viva. *Caxa.*
Porc. El denuedo defiende
entrar aora el ſocorro que pretende
el Portuguès altivo, y arrogante,
y Don Gaſpar de Haro vigilante,
con todo el grueſſo de la Armada, traza
eſtorvar la ſalida de la Plaza.
Garat. El cuerpo hecho de gonzes
à cada tiro tengo.
Porc. De los bronces
empieza ya à jugar la bateria.
Garat. Juego del diablo es la artilleria.
Porc. De què temes? *Garat.* Del ſumo
fuego del diablo, de que ſale el humo.
Niſe. Tambien yo temo, porque nunca ſupe
de eſſas viboras, que el ſalitre eſcupe.
Unos. Viva la libertad.
Otros. Eſpaña viva,
ſiendo del bronce plomo la ſaliva.
Porc. No mirais:- *Garat.* Yo eſtoy ciego.
Porc. Que la trabada lid à ſangre, y fuego
tanto ſe ha enſangrentado,
que percebir no puedo, del nublado
que el ayre ocupa, y llano,
el Campo Portuguès, ni el Caſtellano?
Niſe. Todo eſſo es congetura,
que nada miro con la ſombra obſcura,
que ocupa la campaña.
Porc. Y no eſcuchas decir:-
Dentro. Victoria Eſpaña.
Garat. Eſſo ſi ſolo eſcucho, (cho,
con que animo el valor, que no era mu-

Sale Don Luis.

Luis. Gravè en laminas de bronce
oy de Eſpaña el nombre heroyco
la fama: Divina Porcia?
Porc. Enrique?
Garat. Aunque ſirvo à otro,
mi ſeñor fuiſtes primero:
dame los brazos. *Luis.* Sus ojos
me eſtàn diciendo mi dicha.
Niſe. Mira què galàn, què ayroſo:-
acaba. *Porc.* Dexame, Niſe,
que no ſabe el pecho como
borrar en èl à Fadrique.
Niſe. Eſſo es muy facil, ſi el modo
aprendes Italiano,
en quien ſe varia el tropo.
Luis. Antes de vèr al de Haro,
para darle generoſo
el parabien de dexar
deſvaratado el ſocorro,
me dixeron en la tienda,
que me buſcabas, y pronto,
como el azero al imàn,
como el Sol al eleutropio,
como à ſu centro la piedra,
y como el arroyo al golfo,
flor me avecindè à tus luces,
azero al imàn que adoro,
piedra me vine à mi centro,
y al mar me deſprendi arroyo.
Garat. Y noſotros como eſtamos?
Niſe. Aſsi aſsi, quierole un poco.
Luis. Que infeliz mi amor:-
Al paño Fadriq. Què miro!
Niſe. Señora, dexa el decoro.
Luis. Ni aun à eſperanzas le alientas,
y mas quando reconozco,
que Fadrique te deſprecia,
y ſu pretendido logro,
es otra. *Niſe.* Y como que es:
fuego en los hombres.
Fadr. Què oygo! *Porc.* Muerta eſtoy!
Garat. Si paſſa aqueſte
madurativo, no ay otro,

por-

porque zelos, y desprecios,
aunque es emplasto enfadoso,
una peña ablandarà.
Porc. Quien, decidme, de sì propio
tomò venganza jamàs?
idos pues, y baste solo
el favor:- *Luis.* De què?
Porc. De què?
Garat. Rematado està este loco.
Porc. Ay Fadrique! no es desprecio,
sino desengaño solo. *vase.*
Luis. Ay, Nise, que esto es morir.
Nise. De tu parte està mi abono,
y ha de quererte por mi.
Luis. Toma esta cadena. *Nise.* Tomo:
Cadena no dàs? pues dexa,
yo te la prenderè. *Luis.* Todo
mi alivio de ti confio.
Nise. Siempre he de estàr en tu abono.
Sale Fadr. Antes sabrà aqui mi ira
dar la muerte à un alevoso.
Luis. Responda mi azero.
Nise. Chispas. *vase.*
Garat. Cayòse de una vez todo:
el General, pese à mi alma:-
Luis. Pues detràs de aqueste soto
solo os espero. *vase.*
Fadr. Ya os sigo.
Garat. Metiò la larga hasta el codo.
Fadr. Que me embaraze este azàr!
Sale Haro, los Capitanes, Margarita, y Leonor.
Gasp. Vuestro pesar reconozco:
id vos, Don Fernando, al punto,
y haced prender industrioso
à Don Luis Cuello, esse hombre,
que de engaños es assombro:
y vos, Don Carlos, tambien
prended (aunque no conozco
quien sea) à Cesar Colona,
que ofendiò el honor heroyco
de aquesta dama: y tambien
al Cardenal alevoso,
que la Purpura sagrada
fingiò para hacer el robo,
que al de Villaflor hicieron:
Vos, Fadrique, prended solo
à Lorenzo Orella Ugalde,
que se mintiò, ciego, ò loco,
el Gran Principe de Orange.
Vanse los dos Capitanes.
Marg. Llegò de mi vida el logro!
Leon. Llegò de mi suerte el dia.
Gasp. Conde. *Cond.* Señor, què tal oygo!
Gasp. Ya he mandado al agressor
buscar en todo el contorno.
Cond. Siempre obra assi Vuecelencia.
Gasp. Seguro podeis del todo
bolveros, que yo harè que
se descubra el cauteloso,
que os agraviò de tal suerte;
que vive Dios que me corro,
que juzgueis que con engaños
vence aqueste brazo heroyco:
la Plaza oy ha de ser mia. *vase.*
Fadr. Dexarè al de Haro, y pronto
saldrè al sitio, donde espera
Don Enrique. *vase.*
Cond. Quedè absorto,
y aun si pudiera decirlo
sin verguenza, temeroso:
ya, Porcia, perdì tus luces.
Sale Don Luis de Cardenal, y Garatusa.
Garat. Un engaño sobre otro!
hombre del diablo, repara:-
Luis. Assi mayor daño estorvo,
que pues al de Haro le ha dicho
mi cautela el Conde, todo
se pierde, si no lo enmiendo.
Garat. Y si assi te prenden? *Luis.* Pronto
por un ojo ha de dar luego
de la suerte el golpe loco.
Cond. Cardenal? (què es lo que miro!)
este es otro nuevo assombro.
Luis. Valiente Conde, què es esto?
vos en el Campo, y tan solo?
aveis recibido ya
el aviso (decid) como
quiere retirarse el Campo
por la falta del socorro?
què decìs? porque mi primo
al punto os avisò pronto.
Cond. Puede ser, Cielos, mentira
esto que advertido toco.
Sale Don Carlos, y Soldados.
Carl. Sin duda es aquel que miro:

llegad, y tápadle el rostro.
Uno. Daos à prision. *Luis.* Quien à mi:-
Carl. Llevadle de aquesse modo
de Don Enrique à la Tienda,
mientras que yo el Campo corro
con otra orden; què esperais?
Otro. Vaya el embustero.
Luis. Logro
es mio, que este es mi Tercio,
y podrè:- pero industrioso
lo dirà el tiempo. *Llevanle.*
Garat. Los Santos
de todo el Martyrologio
me saquen de aqui. *vase.*
Cond. Dudando
la causa estoy; pero como,
sino es que fuera el de Orange,
me avia de avisar pronto,
que sin viveres el Campo
se retiraba? y supongo
que no sea, còmo andaba
por el Exercito todo
con trage de Cardenal?
Luego el de Haro cauteloso
negò que le conocia,
ò yo aqueste engaño ignoro?
Por no perder el juicio,
oy acudir me dispongo
à vèr el fin del sucesso,
y con què engaño, ò què modo
al de Haro, y à mi, este hombre
fabrica tanto alboroto. *vase.*
Sale D. Luis. Apenas entrè en la Tienda,
y alli me dexaron solo,
quando quitandome el trage,
ninguno fue al passo estorvo,
y aora para la defecha
busco à Garatusa.
Sale Garat. El propio
Bercebù es este embustero:
ni en su Tienda està, ni topo
noticia; pero què miro!
Luis. Garatusa?
Garat. Amo, ù demonio,
què mutaciones son estas?
eres hijo de aquel monstruo,
que para engañar mudaba
distintas formas? el golfo
corramos, y no paremos
hasta el clima mas remoto:
como escaparte pudiste?
Luis. Escucha, y te dirè como.
Salen Margarita, y Leonor con los Capitanes, y Soldados.
Marg. Alli està con su criado.
Leon. Alli està el vil alevoso.
Marg. Llegad, que esse es D. Luis Cuello.
Leon. Don Cesar Colona es, prontos
llegad à prenderle.
Los dos. Sois:- *Fern.* Què miro!
Luis. Don Carlos? *Carl.* Què noto!
Luis. Fernando? valgame el Cielo! *ap.*
Margarita, y Leonor? *Garat.* Solo
esso nos faltaba aora.
Marg. Esse es Don Luis Cuello, como
no le prendeis? *Leon.* Este es Cesar
Colona; de què aora absorto
te has quedado?
Carl. Còmo quieres
el que al hombre mas heroyco
prenda yo por Don Luis Cuello,
y mas quando reconozco,
que es mi Maestre de Campo?
Fern. No he de quedar (dime) absorto
en que por Cesar Colona
tengas al Cabo famoso
Don Enrique de Guzmàn?
Garat. Sin duda bolvernos locos
quieren aquestas señoras,
que andan rabiando por novios.
Luis. Pues què dicen?
Marg. Que eres tu
el fiero, el vil, y alevoso
de Don Luis Cuello. *Leon.* Que tu
eres el que hiciste el robo
de mi honor: Cesar Colona
eres. *Luis.* Su tema
vosotros seguid, que aquesse es delirio;
mas essas caxas que oygo,
què serán? *Carl.* Esta es la entrega
de la Plaza. *Luis.* Vamos todos
à darle la enorabuena
al General. *Garat.* Lindo. *vanse.*
Marg. Picaro, vive mi ira:-
Leon. Infame. *Marg.* Cielos piadosos,
què encanto es este, que tiene

es-

eſte hombre? *Leon.* Lo que noto
puede ſer verdad, Celeſtes
Orbes, que atendeis mi ahogo?
Marg. O yo deliro à la pena,
ò eſte hombre engaña à todos.
Leon. O yo de la paſsion ciega
ſin juicio eſtoy, ò ellos locos.
Marg. Mas aqui el General llega,
diſsimulemos, ahogos.
Leon. Aqui llega todo el Campo:
peſares, dexadme un poco.
Tocan caxas, y clarines, y ſalen el Conde, el de Haro, Don Fadrique, Porcia, las Damas, y los Capitanes, y ſacaràn en una fuente las llaves.
Cond. Eſtas, ſeñor, ſon las llaves
de la Plaza. *Gaſp.* Llegò al logro
mi deſeo. *Fadr.* Y mi eſperanza,
ſi iras no fueran eſtorvo;
pues aunque al ſitio ſalì,
à la cauſa de mi enojo
no hallè en èl, faltando al punto
de Eſpañol noble, y brioſo.
Porc. Què alegre dia, ſi no
fuera Fadrique alevoſo!
Niſe. Don Enrique es lo primero,
y ſaquemos el teſoro.
Gaſp. Aveis preſo al que ſe finge
Principe, y al que alevoſo
la Purpura ſacra ofende?
Carl. Al Cardenal prendì ſolo,
y en mi Tienda eſtà.
Gaſp. Traedle
à mi preſencia.
Carl. Voy pronto. *vaſe.*
Gaſp. Que para darle caſtigo
la victoria no es eſtorvo.
Fadr. Que no pudieſſe encontrar
à Don Enrique alevoſo!
en el boſque le perdì.
Don Luis, y Garatuſa al paño.
Garat. Donde vàs, hombre? eſtàs loco?
Luis. Eſto ha de ſer; el perdon
he de alcanzar por mi ſolo. *vaſe.*
Cond. Tyrana Porcia, tus iras
me venguen de tus enojos.
Sale Don Carlos. Señor.
Gaſp. Què es lo que decìs?
Carl. Aqueſte hombre es demonio,
ù de otra ſuerte no pudo
de la Tienda ſalir; ſolo
la Purpura hallè no mas.
Gaſp. Carlos, què decìs?
Fern. Tampoco
de Don Luis Cuello, ſeñor,
noticia en el Campo topo.
Fadr. Ni yo de Lorenzo Ugalde.
Carl. Ni à Enrique.
Gaſp. Aunque el caſo ignoro,
aviendo tenido oy
carta, en que el Conſejo todo
me aviſa, como no ſabe
de eſte Tercio, y que ſi el logro
del ſocorro fue por èl,
haga premio en lo zeloſo
del caſtigo; puede ſer
que Enrique:- no me conformo
à preſumirlo: ha llegado
Don Enrique? *Carl.* Con noſotros
eſtuvo aora. *Gaſp.* Sin verme?
Sale un Sold. Un Capellàn, que de todos
el roſtro encubre, y de parte
del Maltès viene, es ſu logro
hablarte. *Gaſp.* Decid que llegue;
idos todos, por ſi ſolo
quiere hablarme. *Luis.* No ſeñor,
que mi Embaxada es à todos:
El Embaxador de Malta,
mi ſeñor, ſabiendo como
Don Luis Cuello ſe ha fingido
Cardenal à un lance, y à otro
el Gran Principe de Orange,
haciendo del miſmo modo,
que Ceſar le crea Leonor,
Porcia à veces induſtrioſo
cadaver para un engaño
enamorado à ſus ojos,
el Conde, Lorenzo Ugalde,
y Enrique de Guzmàn todos;
y ſabiendo tambien, que
fue gran parte en el famoſo
ſocorro del Campo, y que
no ſe amotinaſſe todo,
por mi pide à Vuecelencia
el perdon. *Gaſp.* Yo le perdono.
Cond. Eſſo no es razon. *Gaſp.* Por què?

Cond.

Cond. Pues què satisfaccion tomo
del engaño que me hizo?
Gasp. Conde, permitido es todo
el ardid en la campaña:
bueno està, yo le perdono.
Marg. Còmo, señor, si me debe
mi honor?
Gasp. Con que sea tu esposo.
Marg. Esso si. *Leon.* No puede serlo.
Marg. Por què? *Leon.* Porque debe otro.
Garat. Quien ha visto que se haga
concurso de matrimonios?
Gasp. A vos tambien? *Leon.* Si señor,
que con el nombre industrioso
de Don Cesar, me engañò.
Garat. Pues que se case con otro.
Luis. De Evangelio, no es posible
el pagar uno, ni otro:
pero liberal se obliga
à las dos cumplirles pronto
sus dotes en un Convento.
Leon. Serà de mi vida el logro.
Marg. Serà el descanso à mis penas.
Luis. Y el Conde antes, porque todo
llegueis à saberlo, diga
quien una noche industrioso
robò à Margarita? *Cond.* Yo,
que por Porcia la hice el robo.
Porc. Què escucho!
Luis. Y sepa Fadrique,
que el nombre que viò zeloso
en el retrato de Porcia,
lo hizo:- *Fadr.* Quien?
Luis. Quien industrioso,
con nombre de Capellàn,
os està engañando à todos: *Descubrese.*
y à tus pies, señor invicto:-
Gasp. Cielos, aqueste es assombro!
Luis. Tienes aqui à Don Luis Cuello.
Gasp. Por el hombre mas famoso,
que admirò jamàs el siglo,
tus travesuras perdono.
Cond. Hombre que no es Portuguès,
sabe tanto? estoy absorto!
Fadr. Pues salì de mis sospechas:-
Porc. Pues salì de tanto assombro:-
Fadr. Llegue à el logro mi esperanza.
Porc. Tuya soy, que esse es mi gozo.
Garat. Y aqui la segunda Parte
de los hechos prodigiosos
de Don Luis Cuello, tendràn
con vuestro aplauso buen logro.

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, calle de la Paz. Año de 1748.